

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales



MAESTRÍA EN GESTIÓN PÚBLICA

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN COLOMBIA:

LOS CASOS DE MEDELLÍN Y BOGOTÁ

LAURA MARÍA MEJÍA HIGUITA

OCTUBRE 31 DE 2022

Rosario, 31-10-2022

**A la Comisión de Posgrado
Maestría en Gestión Pública
Universidad del Rosario**

Cordial Saludo,

Por medio de la presente manifiesto mi conformidad con el contenido de la Tesis de Maestría titulada “ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN COLOMBIA: LOS CASOS DE MEDELLÍN Y BOGOTÁ”, presentada por LAURA MARÍA MEJIA HIGUITA, por lo que solicito se proceda a su evaluación en el marco de la Maestría en Gestión Pública

Saludo a usted atentamente,

FIRMA DEL ASESOR

Agradecimientos

Es para mí muy satisfactorio poder entregar mi tesis de Maestría, dedicada a Dios y a la Virgen que siempre están conmigo y a mi familia que nunca me fallan.

Gracias al apoyo de la universidad.

Saludos,

Contenido

Introducción	9-8
Descripción del Problema	8
Pregunta de investigación.....	13
Objetivos	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos	13
Justificación.....	14
Marco Referencial.....	17
Estado del Arte	17
Marco Teórico	28
Sistema Educativo en Colombia.....	28
Características de los Tipos de Educación en Colombia.....	33
Medición de la deserción escolar en Colombia.....	38
Factores de deserción escolar en Colombia.....	40
Efectos de la deserción escolar en Colombia	45
Marco normativo	46
Metodología	47
Tipo de investigación	47
Alcance.....	49

Diseño.....	50
Datos de la investigación.....	53
Análisis de resultados	53
Causas socioeconómicas que generan la deserción escolar entre jóvenes de 7 a 15 años en la ciudad de Medellín durante el período 2012-2015.....	54
Análisis de los niveles de deserción escolar en Medellín durante el período 2004-2017, a través de la información suministrada por la Secretaría de Educación de Medellín	57
Análisis de los niveles de deserción escolar en Medellín durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE	68
Análisis de los niveles de deserción escolar en Bogotá durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE	74
Comparar los resultados obtenidos en los análisis de cada ciudad, con la intención de hallar elementos comunes y diferencias entre ambos lugares	80
Lineamientos en materia de políticas públicas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar en Medellín y Bogotá.....	83
Conclusiones	97
Referencias bibliográficas.....	100

Índice de tablas

Tabla 1. Marco normativo.....	46
Tabla 2. Diseño metodológico de acuerdo con los objetivos específicos.....	51
Tabla 3. Deserción escolar en establecimientos educativos oficiales de Medellín según el nivel académico (%).....	60
Tabla 4. Tasas de deserción en colegios oficiales de Medellín por sexo 2004 – 2017 (%).....	64
Tabla 5. Tasas de deserción en colegios oficiales de Medellín por comuna y corregimiento 2010–2017(%).....	64
Tabla 6. Tasas de deserción intraanual en Medellín durante el período 2014-2020 según nivel y tipo de educación (%)	71
Tabla 7. Tasas de deserción intraanual en Bogotá durante el período 2014-2020 según nivel y tipo de educación (%).....	77

Índice de Figuras

Figura 1. Estructura del sistema educativo en Colombia.....	30
Figura 2. Tasas de deserción escolar en colegios oficiales de Medellín periodo 2004–2017	60
Figura 3. Tasas de deserción por grados en colegios oficiales 2004 vs. 2017.....	62
Figura 4. Causas de deserción en los colegios oficiales de Medellín años 2004, 2009, 2014 y 2016	67
Figura 5. Tasas de deserción intraanual en Medellín durante el período 2014-2010 según tipo de educación (%)	69
Figura 6. Tasas de deserción intraanual en Bogotá durante el período 2014-2010 según tipo de educación (%)	75

Introducción

Descripción del Problema

Hablar de deserción escolar es referirse al abandono formal del sistema educativo, y este se vincula a un sinfín de factores que inciden directa e indirectamente en esta determinación. Ahora bien, este no es un problema exclusivo de un país, una nación o un estado; por el contrario, es una situación que ha impactado a nivel mundial, a tal punto que Bastidas et ál. (2020), quienes hicieron una investigación acerca de la producción científica sobre este tema, señalan que su estudio data de 1967, año en el que se encontró el primer documento al respecto, y que entre 2003 y 2019, existió un aumento considerable en el número de investigaciones que tenían como objeto de estudio la deserción estudiantil, lo cual da cuenta del amplio interés que ha generado durante los últimos años, en diferentes latitudes, el análisis de este fenómeno y de los factores que en él inciden.

En cuestión de datos, Díaz (2020) apunta que, de acuerdo con el Instituto de Estadística de la UNESCO, para el 2010, alrededor de 32,2 millones de estudiantes de educación primaria tuvieron que repetir el año que estaban cursando y 31,2 millones abandonaron el sistema educativo, cifras que constituyeron una señal de alarma a nivel internacional, en la medida que la educación representa uno de los elementos que puede facilitar el acceso a mejores oportunidades en el mundo laboral y, por ende, a una mejor calidad de vida para los individuos.

En ese sentido, dadas las características económicas y sociales de muchos países latinoamericanos, en los cuales existen altos niveles de pobreza y desigualdad, la deserción escolar ha jugado un papel relevante, tal y como lo señala Román (2013), quien explica que en América Latina el abandono escolar, en niveles como la educación media, se ha convertido en un verdadero problema para los sectores con mayor vulnerabilidad a nivel socioeconómico. Asimismo, Román

(2013) agrega que la mayoría de los desertores son jóvenes con edades superiores a los 13 años y asegura que, en las zonas rurales, son la mitad de los adolescentes que habitan en esos sectores. De este modo, se concluye que en la región cerca de la mitad de los adolescentes, con edades correspondientes a los 17 y los 18 años, no culminó la educación media. Al respecto, Hernández et ál. (2017) alegan que no se debe considerar la deserción escolar como un «problema menor o secundario», al contrario, se debe catalogar y tener presente como un problema de estado que forma parte de las políticas educativas de un país, lo cual compromete en la búsqueda de soluciones para responder a este fenómeno.

En el caso de Colombia, la deserción escolar ha sido una problemática compleja, la cual se ha convertido en un obstáculo para el desarrollo de la nación, dadas las repercusiones que ha tenido en el sistema educativo en general (Morales, 2021). No obstante, los entes gubernamentales involucrados en el problema han venido gestando cambios en materia educativa, los cuales no han logrado alcanzar el impacto proyectado para mitigar la deserción escolar, pues existen todavía regiones donde los niveles de deserción han superado la media estimada. Por ejemplo, en Cúcuta, según lo plantean Manzano y Ramírez (2012), para el año 2010, la ciudad contaba con un total de 167 054 estudiantes inscritos en los diferentes niveles educativos, de los cuales el 8,8 % se encontraba cursando el nivel preescolar, el 41,77 % estaba en educación primaria y el 49,42 % estaba en secundaria. Durante el período analizado, Manzano y Ramírez (2012) encontraron que el número de desertores fue de 8048 (528 de preescolar, 3355 del nivel básico y 4165 estudiantes de educación media).

Situación similar describió Muñoz (2013) en la ciudad de Cali, sosteniendo que la deserción escolar por parte de los adolescentes colombianos era alta, a tal punto de alcanzar una cifra del 5,15 %. Vale la pena señalar que, según las estimaciones de Muñoz (2013), el

departamento de Antioquia supera el promedio de deserción estudiantil (5,58 %). Por su parte, Gómez et ál. (2016) señalan que la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE) reportó que solamente en el Valle del Cauca el 24,6 % de estudiantes, con edades entre 12 y 17 años, desertaron del sistema escolar formal por problemas económicos y desplazamiento forzado, el cual se daba como consecuencia del conflicto armado. En esta misma dirección, Gómez et ál. (2016) indican que el mayor índice de deserción recae sobre el sexo femenino, con un 13,7 % respecto al género masculino.

En el año 2014, a través de información obtenida en la Encuesta de Calidad de Vida, la Alcaldía de Medellín ofreció varios datos correspondientes a la deserción escolar, en los cuales se pudieron conocer algunos indicadores al respecto. Por ejemplo, el 16,93 % de las personas que reportaron haber abandonado el sistema educativo indicaron que lo hicieron por razones familiares, mientras un 8,07 % señaló que lo hizo por la necesidad de hallar un trabajo y de generar ingresos (Alcaldía de Medellín, 2014). Igualmente, un 7,87 % planteó como causa de deserción los costos elevados de la educación o la falta de dinero, siendo los estratos 2 y 3 en donde más hubo individuos que indicaron esta situación (Alcaldía de Medellín, 2014). Para el año 2014, la necesidad de encontrar trabajo sobrepasó en porcentaje a las razones familiares como causa de deserción estudiantil, siendo seguidas por los costos elevados en la educación y la falta de gusto o interés por el estudio (Alcaldía de Medellín, 2015). En este sentido, se puede observar que las causas o motivos de deserción no se manifiestan siempre de la misma manera, y van cambiando de acuerdo a las necesidades que las personas pueden experimentar en ciertos momentos, lo cual conduce a que sea necesario un monitoreo constante del fenómeno.

Ahora bien, en el año 2015, la tasa de deserción escolar en Medellín alcanzó un descenso significativo, representado en una cifra de 3,4 %, la cual, para 2017, se reduciría a un 2,9 %, siendo

esta la cifra más baja de deserción escolar que se había presentado en la ciudad durante los últimos catorce años (El Tiempo, 2019). Asimismo, en 2019, la UNESCO galardonó a Medellín como una de las 10 mejores ciudades del aprendizaje, destacando programas educativos implementados por la Alcaldía como el Buen Comienzo, el cual, hasta la fecha, había atendido a 82 650 niños, con edades entre los 0 y 5 años, y a un número aproximado de 12 200 madres lactantes y gestantes (El Tiempo, 2019).

En el caso de Bogotá, el fenómeno de la deserción escolar también ha tenido un balance que ha permitido a las entidades oficiales dar cuenta de avances en la temática. Por ejemplo, para los años 2013 y 2014, la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría de Educación (2015) reportaron los niveles de deserción escolar intraanual más bajos de los últimos 10 años, con unos niveles de 2,6 % y 2,2 %, respectivamente. En vista de ello, la Alcaldía señaló que la disminución se dio debido a la puesta en marcha de diversas estrategias que fueron elaboradas con la intención de hacer frente a los múltiples factores que se asocian con la deserción escolar, lo cual tuvo como eje la intención de fomentar en los niños y jóvenes el interés por permanecer en el sistema educativo.

No obstante, para el año 2015, Díaz (2020) señala que la deserción en colegios oficiales en Bogotá fue de 3,63 %, y aunque para el 2016 la cifra volvió a mostrar un descenso, quedando en un 2,08 %, no han sido muchos los avances al respecto durante los últimos años, dado que para 2017, 2018 y 2019 se presentaron niveles considerables de deserción escolar, los cuales fueron de 1,61 %, 1,65 % y 1,59 %, respectivamente. De igual manera, Díaz reporta que para el 2018 hubo localidades de Bogotá que mostraron altos niveles de deserción, verbigracia, Sumapaz y Antonio Nariño, en las cuales las cifras fueron 3,83 % y 2,51 %, respectivamente.

Ante este panorama, cabe decir que mientras sigan existiendo cifras de deserción escolar es necesario que se estudie el fenómeno desde sus diferentes aristas, ya que solo así se podrán crear

los mecanismos idóneos para poder hacer las intervenciones necesarias que conduzcan a un mejor porvenir para el estudiantado en general. Por añadidura, es útil también recordar que la deserción escolar trae consigo diferentes efectos que tienen repercusión a nivel social, en la medida que es un problema en el cual los desertores no suelen alcanzar la formación necesaria para conseguir trabajos bien pagos, lo que conduce a que en muchos hogares sea complicado salir de la pobreza (Morales, 2021; Racines & Bretón, 2017).

Por otro lado, no se pueden pasar por alto las implicaciones que trajo para la comunidad educativa la pandemia del covid-19, ya que esta produjo cambios en la manera de asumir la educación y representó la puesta en marcha de un modelo virtual, el cual también ha influido en la deserción escolar por diferentes motivos, tales como la desmotivación que han encontrado muchos estudiantes con las clases en línea o por causas relacionadas con la falta de medios tecnológicos que permitan participar adecuadamente en ellas (Ríos, 2021; Utitaj, 2021). En este sentido, el covid-19 representó una amenaza para los niveles de deserción escolar en muchos sectores vulnerables, en donde se corroboró que Colombia no estaba lista para este cambio repentino, dado que no se contaba con una estrategia a nivel nacional que pudiese implementar, de una manera adecuada y eficiente, la educación digital (Velásquez & Villarreal, 2021).

Con base en los argumentos expuestos anteriormente, puede afirmarse que ciudades como Medellín y Bogotá siempre deben estar atentas a sus niveles de deserción escolar, tratando de hallar las posibles razones que se asocian con este fenómeno. Sobre este particular, el Ministerio de Educación Nacional (2016) explica que la deserción escolar, a nivel nacional, tiene sus fundamentos en cinco factores claves, los cuales son la ubicación de los centros educativos y el lugar de residencia, los problemas de índole económica, los conflictos académicos, los desplazamientos y la falta de atracción de los estudiantes por la escuela. En paralelo, Sánchez

(2018) estudió las causas que a su juicio inciden en esta problemática, partiendo de la ubicación de las instituciones educativas, las cualidades de los centros educativos, la caracterización de los hogares, el perfil de los alumnos y el índice de desigualdad social.

En síntesis, como puede observarse, hay diversas posturas, pero todas conllevan a que se debe profundizar en el estudio de la problemática y de los factores que inciden en ella, analizar la cuestión y, con base en los resultados, buscar mecanismos idóneos que sirvan de soporte para disminuir las tasas de deserción. Sin lugar a dudas, el Estado colombiano ha implementado diversos planes encaminados a disminuir el impacto de este fenómeno, aunque los mismos no han dado los resultados esperados, quizás por el desconocimiento que existe sobre varios aspectos de la situación.

Pregunta de investigación

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la pregunta de investigación que compete a este estudio es la siguiente:

¿Cuál ha sido el balance de la deserción escolar en las ciudades de Medellín y Bogotá durante los últimos años y qué factores o motivos se asocian con este fenómeno?

Objetivos

Objetivo General

Realizar un análisis comparativo de los niveles de deserción escolar en Medellín y Bogotá durante los últimos años, sistematizando factores o motivos que se asocian con este fenómeno.

Objetivos Específicos

- Identificar las causas socioeconómicas que generan la deserción escolar entre jóvenes de 7 a 15 años en la ciudad de Medellín durante el período 2012-2015.

- Analizar los niveles de deserción escolar en Medellín durante el período 2004-2017, a través de la información suministrada por la Secretaría de Educación de Medellín, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.
- Analizar los niveles de deserción escolar en Medellín durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.
- Analizar los niveles de deserción escolar en Bogotá durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.
- Comparar los resultados obtenidos en los análisis de cada ciudad, con la intención de hallar elementos comunes y diferencias entre ambos lugares.
- Esbozar lineamientos en materia de políticas públicas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar en Medellín y Bogotá.

Justificación

Con antelación, se planteó que las ciudades de Medellín y Bogotá han mostrado un desempeño favorable en materia de deserción escolar. Estos avances se deben, en gran medida, a la adopción de políticas específicas por parte de las alcaldías, entre ellas, el programa que se inició en Medellín de buscar a los estudiantes casa por casa, iniciativa con la que se ha conseguido el regreso de 5560 jóvenes desertores a la educación formal. Otro aspecto importante dentro de las políticas adoptadas en Medellín, son los programas sociales que la Alcaldía ha desarrollado a través de la Secretaría de Educación para subsanar los problemas económicos, los cuales se han detectado como una razón por la que existe abandono voluntario —y obligatorio— de los recintos educativos por parte de los estudiantes.

De igual manera, en Bogotá tampoco han cesado los esfuerzos por disminuir los niveles de deserción escolar, y para ello se han desarrollado diferentes iniciativas, tales como mejorar la planta física de un gran número de colegios en la capital, optimizar la cobertura en las diferentes localidades, ampliar la atención a los distintos grupos vulnerables de la ciudad o favorecer la movilidad escolar de los estudiantes por medio de subsidios de transporte o rutas escolares (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Educación, 2015). Asimismo, la Alcaldía de Bogotá y la Secretaría de Educación (2015) han buscado que el sistema educativo esté en constante renovación, tratando de construir ambientes pedagógicos que le permita a los estudiantes participar activamente en su formación, por medio de herramientas como el debate, la discusión o la investigación.

Evidentemente, los avances que las ciudades de Medellín y Bogotá han mostrado en materia de deserción escolar son innegables, y si bien no se ha logrado erradicar en un 100 % el abandono escolar, las cifras dan cuenta de que el trabajo hecho hasta ahora ha estado bien encaminado. Precisamente, para contribuir con el diseño de planes más sólidos, se requiere seguir analizando las cifras y conocer cuáles son las razones por las que, a pesar de los esfuerzos emprendidos por los gobiernos locales, muchos jóvenes permanecen fuera de las aulas, poniendo en riesgo su futuro y su calidad de vida.

En este sentido, el presente estudio es importante y se justifica desde una perspectiva social, ya que analizará varios datos sobre deserción escolar, tratando de explorar, conocer y determinar los factores generadores de este fenómeno, lo cual conducirá, con base en los hallazgos, a diseñar lineamientos que contribuyan a continuar disminuyendo los índices de deserción en las ciudades analizadas. Por ende, se plantea una investigación que tendrá en cuenta las cifras correspondientes a poblaciones urbanas como rurales, además de colegios oficiales y no oficiales, con la intención

de proporcionar un análisis prolijo, el cual permita a los interesados en el tema tener una contextualización plena sobre la problemática.

Con relación al manejo de datos urbanos y rurales, se hace la diferenciación debido a que representan contextos con dinámicas y problemáticas diferentes, por lo que vale la pena manejarlos de manera independiente, con la intención de poder hacer balances que se relacionen con cada uno de estos contextos. De igual manera, abordar los datos de colegios oficiales como no oficiales, permitirá entender la deserción escolar bajo una perspectiva más amplia, ya que varios estudios han tomado en cuenta solo el sector oficial, dejando de lado el análisis que corresponde a las instituciones educativas privadas, las cuales, aunque no presentan niveles tan altos de deserción, también deben ser tenidas en cuenta al momento de explorar la problemática.

Adicionalmente, esta investigación resulta pertinente para poder agrupar en un documento los diferentes factores que pueden estar asociados actualmente con la deserción escolar en Medellín y Bogotá, los cuales serán recopilados por medio de una revisión documental que pretende traer a colación las impresiones de diferentes autores que han trabajado el fenómeno, además de revisar documentos como la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE), desarrollada en 2010 por el Ministerio de Educación, en compañía del DANE y la Universidad Nacional de Colombia.

Por otro lado, no está de más recordar las premisas de autores como Lamus et ál. (2022), quienes consideran perentoria la aplicación de medidas que permitan reducir los niveles de deserción escolar en todos los niveles, estableciendo mecanismos consistentes con las necesidades y requerimientos educativos de cada territorio. En ese sentido, esta investigación también busca hacer aportes significativos, en la medida que el análisis propuesto debe conducir a la enunciación de unos lineamientos en políticas públicas, los cuales estarán enfocados en mejorar el proceso

educativo de muchos estudiantes, con la intención no solo de retenerlos en las aulas, sino de que encuentren en ellas un espacio ameno para su desarrollo personal, intelectual y profesional. Al respecto, cabe añadir que la presente investigación también atiende planteamientos como los de Ariza y Morantes (2021), quienes aseguran que es menester examinar las políticas públicas en educación tanto a nivel regional como nacional, ya que esto ayudará de sobremanera a que se pueda establecer una hoja de ruta que garantice el acceso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

Teóricamente, se brindará un aporte relevante para la comunidad científica, pues el trabajo investigativo está enfocado en ofrecer una visión clara sobre los elementos que han influido y han incidido, de alguna manera, en la deserción escolar de niños, jóvenes y adolescentes, especialmente en las ciudades de Medellín y Bogotá. Asimismo, desde el punto de vista metodológico, se proyecta una investigación documental, con un alcance descriptivo-analítico, el cual puede ser utilizado en investigaciones posteriores con enfoques iguales o similares.

En conclusión, la presente investigación servirá para que ciudades como Medellín y Bogotá enfrenten la deserción escolar bajo una óptica actual y contextualizada, a la luz del conocimiento científico y estadístico del que se tiene alcance, favoreciendo con ello la formación educativa de muchos estudiantes, quienes, en últimas, son los que deben ver reflejados los resultados de proyectos como este, donde se estudia la deserción escolar con el propósito de que la educación formal pueda seguir manifestando sus beneficios en la mayor cantidad de familias colombianas.

Marco Referencial

Estado del Arte

Tanto a nivel nacional como internacional, la deserción escolar ha sido un tema de sumo interés para la comunidad académica, dado que es innegable que este fenómeno repercute

negativamente en materia social, motivo por el cual se ha investigado desde diferentes perspectivas, tratando de determinar los factores más relevantes en la cuestión y de hacerle frente a través de los mecanismos necesarios. En ese sentido, se exponen a continuación los trabajos investigativos más recientes sobre la deserción escolar, empezando con aquellos que se realizaron a nivel internacional y terminando con los que se llevaron a cabo en Colombia.

Para comenzar, se reseña la tesis doctoral titulada *El abandono escolar temprano: un estudio de los factores explicativos en las comunidades autónomas españolas*, la cual fue desarrollada por Bayón (2016) en la Universidad de Valladolid. En dicha tesis, el autor tuvo como objetivo general realizar un estudio acerca de la incidencia de los factores explicativos del abandono escolar temprano en las comunidades españolas autónomas, para lo cual realizó una recopilación de datos de diferentes entidades de España y de Europa, abarcando el lapso transcurrido entre 2000 y 2013. De igual manera, se hizo una revisión bibliográfica a través de bases de datos disponibles en internet, así como de revistas digitales suscritas por la Biblioteca de la Universidad de Valladolid. En lo que concierne al análisis, se plantea que se usó la regresión simple, para explicar y visualizar la relación entre las variables empleadas, y técnicas de panel de datos, para poder dar solución a la necesidad de proponer un modelo multivariante.

Por medio de los resultados de la investigación, Bayón (2016) señala que gran parte de las investigaciones analizadas dieron cuenta de que el capital humano, el cual suele medirse por los años de escolarización, tiene un impacto favorable en la renta percibida por los sujetos y en el avance económico de las naciones. De igual manera, el autor plantea que la naturaleza multidimensional de los factores supone que la deserción escolar sea investigada bajo un enfoque holístico, con el cual se puedan atender los inconvenientes que atañen a la problemática. Por otro lado, se señala que el abandono escolar temprano tiene una relación con otros indicadores

educativos manejados en la educación española, por medio de los cuales se ha encontrado que el problema suele manifestarse en etapas educativas anteriores. Por último, se indicó que el abandono escolar temprano en España requería de una intervención pública coordinada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, dado que era necesario dar prioridad a las intervenciones a realizar para solventar este fenómeno.

También en España, se encontró la tesis doctoral titulada *Aspectos académicos y personales que inciden en el abandono escolar temprano en educación secundaria obligatoria*, la cual fue presentada en la Universidad Complutense de Madrid, por Sánchez Alhambra (2017). El objetivo de esta investigación fue describir las situaciones académicas y personales que inciden en el abandono escolar temprano de estudiantes de cuarto grado de educación secundaria obligatoria, haciendo uso para ello de un diseño metodológico descriptivo y no experimental. La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de 300 estudiantes de la zona centro-norte de la Comunidad de Madrid, a quienes se les aplicó un cuestionario.

Con base en los resultados, Sánchez Alhambra (2017) concluyó que un gran número de estudiantes del estudio mostraron una alta motivación y autopercepción, las cuales son de gran importancia al momento de pensar en el abandono escolar. Asimismo, se encontró que los estudiantes tenían claros sus intereses profesionales y que muchos de ellos manifestaron sentirse apoyados por sus padres, situaciones que favorecen la permanencia en la escuela y la intención de culminar sus estudios de secundaria obligatoria. Por añadidura, se encontró que gran número de los estudiantes también sienten que los profesores se interesan en su educación, añadiendo al respecto que el papel que juegan los maestros en el proceso educativo de los alumnos es de gran relevancia, dado que a través de ellos es que el estudiantado adquiere conocimientos y se pueden fomentar habilidades y capacidades.

De México, se reseña la tesis de maestría de Cuellar (2014), titulada *Deserción escolar en educación media superior: análisis de los factores escolares para la toma de decisiones de política pública*, la cual fue presentada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). En esta investigación, los objetivos principales fueron explorar la incidencia de los factores escolares en la deserción de educación media superior e identificar hasta qué punto existía relación entre dichos factores y las tasas de deserción en las escuelas del nivel educativo en cuestión. Para lograr dichos objetivos, se analizaron datos correspondientes al estudio Condiciones de la Oferta Escolar en Media Superior, el cual fue desarrollado por el INEE, en el período escolar 2009-2010. Adicionalmente, se indicó que para el análisis se hizo uso de modelos de regresión múltiple.

Los principales resultados del estudio señalaron que, para el cargo de director, cuando existe una satisfacción mayor en la estabilidad laboral, se presentan índices menores de abandono. En el caso de los profesores, se indicó que un mayor desarrollo personal y profesional constituyen factores que permiten que las tasas de deserción disminuyan. Por el contrario, se encontró que, si los profesores cuentan con un segundo empleo que no está vinculado con la educación, la tasa de deserción escolar tiende a aumentar. Finalmente, se ofrecen algunas consideraciones para la elaboración de una agenda política educativa, dentro de las cuales se destaca la flexibilización de la estructura informal de las instituciones, relacionada con el hecho de contemplar componentes informales del sistema educativo, y la puesta en marcha de nuevos análisis que permitan trabajar más a fondo los factores escolares que inciden en la deserción.

En lo que respecta a investigaciones desarrolladas en Suramérica, se comienza mencionando la tesis de maestría de Carraha (2017), titulada *Contra el barrio: escuelas y deserción en la población Santo Tomás*, la cual fue presentada en el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. El objetivo general de esta investigación fue analizar el rol de las escuelas de la

población de Santo Tomás ante el problema de la deserción escolar de adolescentes vulnerables, en un entorno de deterioro estructural de la educación pública. Con relación a la metodología de la investigación, se señaló el uso de un enfoque cualitativo, además de plantear que el trabajo desarrollado correspondió a un estudio de caso, dado que se seleccionaron dos instituciones educativas, en las cuales se llevaron a cabo entrevistas a los miembros administrativos y directivos, además de entrevistar también a profesionales que desempeñaban labores de apoyo social en la región atinente al estudio.

Dentro de los resultados de la investigación, Carraha (2017) planteó que, de acuerdo a la información encontrada con los directivos, algunas variables del entorno de los estudiantes, tales como los contextos violentos, las familias disfuncionales y el narcotráfico, llevan a que en las escuelas haya climas conflictivos. Asimismo, se encontró que aspectos como el nivel de pobreza o la difamación simbólica del territorio tienen impacto en las trayectorias educativas de los adolescentes de la población, quienes pueden hallarse desmotivados y no tener razones de peso para asistir a la escuela. Por otro lado, se menciona que, según la información obtenida con los profesionales de los programas de apoyo, los estudiantes conflictivos son observados bajo una óptica que no tiene en cuenta su realidad, en la medida en que no se analiza su situación particular y la problemática que dichos individuos puedan estar experimentando. Por último, se recalcó que las instituciones educativas influyen en la integración social de los adolescentes de barrios marginales, así como el hecho de que la deserción implica una alteración del capital social y simbólico del individuo, lo cual refuerza su exclusión definitiva del sistema.

Dado que la presente investigación también tiene en cuenta las complicaciones que trajo para el sistema educativo la pandemia del covid-19, se reseñarán algunos documentos que han contemplado este fenómeno. En ese sentido, se recoge la tesis de maestría de Prada (2021), la cual

fue titulada *Deserción escolar en estado de emergencia sanitaria covid-19, en instituciones educativas rurales del nivel secundario - UGEL Cusco*. El objetivo general de este trabajo investigativo fue determinar los factores asociados a la deserción escolar en instituciones educativas del nivel secundario del ámbito de la UGEL Cusco, durante los años 2020 y 2021, correspondientes a la emergencia sanitaria del covid-19. La investigación fue no experimental, transversal, con enfoque cuantitativo y diseño descriptivo. Con relación a la recolección de datos, se señaló que esta fue ejecutada a través de entrevistas, las cuales fueron realizadas a los directores de las nueve instituciones educativas rurales UGEL.

Los resultados de la tesis le permitieron a Prada (2021) demostrar que la violencia escolar y la situación económica, así como los aspectos educativos, familiares e individuales son factores que influyeron en la deserción escolar de los estudiantes. En ese sentido, la autora desarrolló una serie de recomendaciones para que los alumnos no desistan de su proceso educativo, dentro de las cuales se destaca ofrecer una atención especial a los estudiantes y sus familias, dado que muchos, debido a su nivel de pobreza, no cuentan con los implementos necesarios para continuar con su educación durante la emergencia sanitaria. De igual manera, se recomendó al Ministerio de Educación brindar apoyo y orientación al equipo docente, con la intención de que este genere un clima acogedor y sirva de soporte emocional para los estudiantes y sus padres.

Como cierre a la exposición de documentos internacionales, se expone la investigación hecha por Pachay-López y Rodríguez-Gámez (2021), la cual se dio a conocer por medio del artículo «La deserción escolar: Una perspectiva compleja en tiempos de pandemia», publicado en la revista *Polo del Conocimiento*. El objetivo principal del estudio fue analizar el fenómeno de la deserción escolar en Manta, Ecuador, a la luz de las diferentes situaciones que se desarrollaron con motivo de la pandemia del covid-19, razón por la cual se hizo un trabajo de campo que tuvo, en lo

que concierne a aspectos metodológicos, un enfoque mixto, además de un análisis deductivo-inductivo. Los datos de la investigación se obtuvieron por medio de encuestas, las cuales fueron aplicadas a 19 estudiantes y 14 profesores.

A través de la información recopilada, Pachay-López y Rodríguez-Gómez (2021) concluyeron que los principales problemas de deserción escolar eran la falta de conectividad de los estudiantes y los problemas económicos, así como la desmotivación de los estudiantes y la falta de apoyo del entorno familiar. No obstante, se encontró que la pandemia, aparte de las afectaciones que creó para el sistema educativo, también propició aspectos positivos, tales como el desarrollo de competencias digitales adquiridas por los estudiantes y el hecho de que estos fueran protagonistas de su conocimiento, dado que la emergencia sanitaria obligó a que fuera necesario asumir con mayor responsabilidad la educación, aplicando con más dedicación aspectos como el trabajo autónomo. Finalmente, los autores concluyen que, con la participación de todos los miembros de la comunidad académica, se pueden aplicar estrategias que motiven a los estudiantes a no desertar.

En el ámbito nacional, se comienza reseñando la tesis de especialización de Racines y Bretón (2017), presentada en Universidad San Buenaventura y titulada *Análisis comparativo de los niveles de deserción escolar en la IED San José de Barranquilla y la IED Luz Haydee Guerrero Molina de Cali teniendo en cuenta la Encuesta Nacional de Deserción - ENDE realizada en el año 2009-2010*. Tal como lo indica el título de la investigación, el estudio tuvo como objetivo elaborar un análisis comparativo entre dos instituciones educativas de diferentes ciudades, motivo por el cual se hizo una triangulación metodológica que mezcló técnicas de investigación cualitativas, como las entrevistas, las cuales se llevaron a cabo con docentes y directivos, y técnicas cuantitativas, como el cuestionario sobre deserción escolar que resolvieron estudiantes desertores.

Con relación a los resultados de la investigación, Racines y Bretón (2017) señalaron que la deserción escolar en las instituciones analizadas está mediada más por decisiones individuales que por aspectos familiares o educativos. Así las cosas, se planteó que, en la IE San José de Barranquilla, los principales factores de deserción fueron la búsqueda de empleo y los embarazos, mientras que, en la IE Luz Haydee Guerrero de Cali, la principal causa de la desvinculación de los estudiantes fue la desmotivación. Adicionalmente, los autores indicaron que existió coherencia entre los resultados del estudio y lo encontrado en la ENDE, de la cual se resaltan los aportes que esta representa en la intención de profundizar aquellos factores sociales, individuales y familiares que inciden en la trayectoria académica de los estudiantes.

En el caso de Bogotá, uno de los territorios que se pretende analizar en la presente investigación, se reseña, en primer lugar, la tesis de maestría de Zamudio (2018), la cual fue presentado en la Universidad Externado de Colombia y se tituló *Causas de la deserción escolar en el I.E.D Porfirio Barba Jacob sede b*. El objetivo general de la investigación fue describir cómo se manifiesta el fenómeno de la deserción escolar en la institución educativa Porfirio Barba Jacob, señalando las principales causas que producen esta problemática. Para ello, se hizo uso de una metodología de tipo descriptivo, para cual se utilizó un enfoque cualitativo y se ejecutó un análisis documental a través de estadística descriptiva. Al respecto de los datos de la investigación, se indicó que se trabajó con una base inicial de 154 casos de deserción de la institución educativa en cuestión, retirados en los años 2016 y 2017; posteriormente, se consiguió información a través de 30 acudientes de los casos de deserción mencionados y 20 funcionarios de la institución educativa.

Los hallazgos del estudio de Zamudio (2018) indicaron que las principales causas de deserción, que se vieron en la institución educativa Porfirio Barba Jacob, fueron el traslado a otros colegios, el cambio de ciudad y el bajo desempeño académico. Asimismo, la autora planteó que el

impacto más notorio de la deserción se da al inicio del año académico, momento en el cual las familias de los estudiantes perciben que, por temas de servicios educativos o distancia, el colegio no cubre las necesidades y expectativas. En ese sentido, se mencionó que los acudientes de los estudiantes señalaron una falta de acompañamiento oportuno, por parte de la institución educativa, para evitar el retiro de los estudiantes, así como se recogieron algunas recomendaciones de dichos acudientes, relacionadas con el hecho de mejorar los procesos académicos y la cobertura en movilidad de los estudiantes.

En segundo lugar, de la ciudad de Bogotá se relaciona la tesis de pregrado de Díaz (2020), titulada *Deserción escolar: una mirada a esta problemática social en Bogotá* y presentada en la Universidad El Bosque. En dicha investigación, se tuvo como objetivo profundizar en las medidas tomadas por el sistema educativo colombiano para frenar este fenómeno, además de estudiar las causas que y factores que se relacionan con la problemática. El enfoque del estudio fue cualitativo e hizo uso de entrevistas, a estudiantes y profesores, para la correspondiente recolección y análisis de datos.

Dentro de los resultados del estudio, Díaz (2020) señaló que la deserción escolar, en la ciudad de Bogotá, se da principalmente por factores sociales, seguido por los factores económicos. En esta dirección, se recalcó la falta de acompañamiento de los progenitores, la situación monetaria del entorno familiar y, particularmente, la herencia cultural recibida por los adolescentes acerca de la educación, dado que varios de los estudiantes entrevistados manifestaron la presencia de otros desertores en la familia (padres y hermanos). Así las cosas, la autora termina por reiterar el valor que tiene la educación a nivel social, así como la falta de implementación de políticas públicas, lo cual conduce a que este derecho fundamental no llegue a todos los niños y adolescentes.

Otro estudio empírico a nivel nacional que cabe reseñar en este estado del arte, es el desarrollado por Jiménez et ál. (2021b) en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, el cual fue divulgado a través del libro *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano*. El objetivo de este estudio fue comprender los factores de riesgo de la deserción académica en treinta y cuatro escuelas públicas del municipio de Girardot, ejecutando para su alcance un diseño mixto, en el cual tenía prevalencia el enfoque cualitativo y el interés de ejecutar un trabajo de orden descriptivo. Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron la entrevista semiestructurada, hecha a rectores directivos y docentes; grupos focales, llevados a cabo con profesores y orientadores; y encuestas, las cuales fueron respondidas por estudiantes, padres y miembros de la comunidad en general.

Las conclusiones del trabajo investigativo de Jiménez et ál. (2021) versan con las de varios autores mencionados con antelación, a saber, que en la deserción escolar inciden de gran manera los factores de la dimensión sociocultural de los estudiantes, más específicamente, los que se relacionan con el nivel socioeconómico del núcleo familiar. De igual manera, se encontró que la formación académica de los padres y la carencia de una correcta educación en valores son factores de suma relevancia en la formación de los estudiantes, dado que estos deben enfrentarse a diario a situaciones en las que hay brotes de intolerancia, agresión, irrespeto, entre otros, los cuales, para su manejo, requieren de unas habilidades sociales que muchos de ellos no tienen. Finalmente, los autores plantearon la necesidad de que exista un mejor diálogo entre todos los miembros de la comunidad académica (administraciones municipales, rectores, docentes, padres, estudiantes, etc.), con la intención de que entre todos se puedan fijar maneras más idóneas de hacer frente a la problemática de la deserción escolar.

Como cierre a esta exposición de referentes investigativos, se relaciona la tesis de pregrado de Velásquez y Villarreal (2021), la cual se tituló *Factores de riesgo asociados a la deserción escolar de los estudiantes de la Institución Educativa La Milagrosa en tiempos de pandemia por covid-19, Cartagena de Indias, 2020*, y fue presentada en Universidad de Cartagena. En dicha investigación, las autoras tuvieron como objetivo general determinar los factores que ponían en riesgo la continuidad del proceso formativo de los estudiantes de la Institución Educativa La Milagrosa, razón por la cual se manejó un enfoque cualitativo que hizo uso de técnicas como la entrevista semiestructurada y la encuesta. Con relación a la población del estudio, se indicó que esta estuvo compuesta por 555 estudiantes, desde grado preescolar hasta grado once, y sus respectivas familias.

De acuerdo con los resultados del estudio, Velásquez y Villarreal (2021) señalaron la existencia de varios obstáculos que limitaron e influyeron en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en tiempos de emergencia sanitaria, tales como la conexión digital, la disponibilidad de herramientas tecnológicas, la economía y salud mental de los miembros de la familia, entre otros. Sin embargo, las autoras resaltan que, en el lapso comprendido entre junio y diciembre de 2020, no hubo casos de deserción escolar, lo cual pudo estar mediado por la importancia que dan los padres a la educación de sus hijos y las acciones llevadas a cabo por la institución educativa para lograr la permanencia de los estudiantes.

En conclusión, es útil señalar que las investigaciones presentadas en este estado del arte constituyen una fuente importante de conocimiento sobre el tema de la deserción escolar, del cual todavía queda mucho por precisar, puesto que sigue siendo una problemática que se presenta en muchos lugares del país y que sigue trayendo consigo diversas consecuencias, tanto para los

sujetos que optan por asumir esta desición como para el grueso de la sociedad que debe asimilar los efectos de este fenómeno.

Marco Teórico

De acuerdo con los propósitos investigativos de este trabajo, se realizará a continuación una exposición teórica de los principales conceptos que guardan relación con la deserción escolar, los cuales serán tenidos en cuenta al momento de hacer el análisis y de plantear los lineamientos encaminados a mejorar las políticas públicas de las ciudades implicadas en el estudio. En ese sentido, se iniciará trayendo a colación los aspectos principales del sistema educativo colombiano, para, posteriormente, asumir el concepto de deserción escolar bajo una perspectiva nacional, reseñando los factores, efectos, entre otros aspectos, que se relacionan con esta problemática.

Sistema Educativo en Colombia

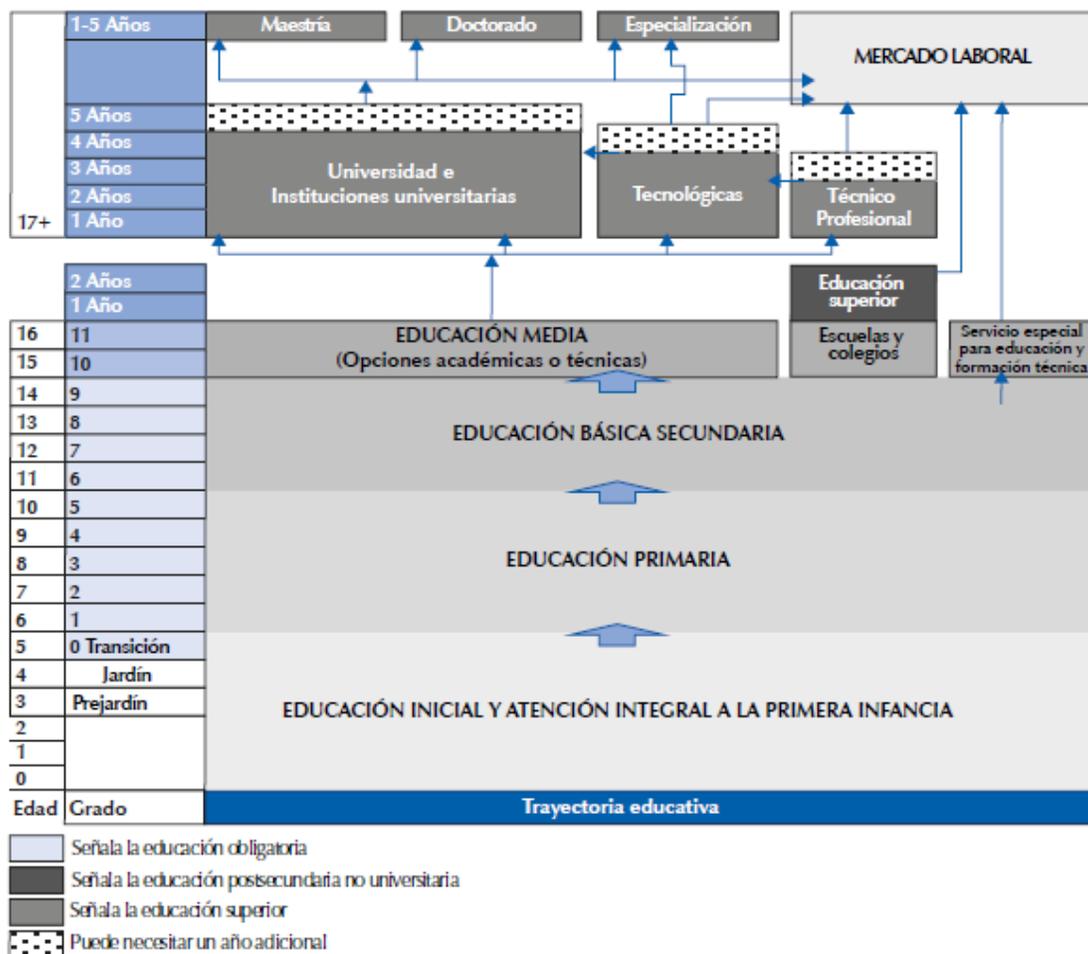
Al respecto de la educación en Colombia, vale la pena iniciar resaltando que el Ministerio de Educación Nacional (2016) considera que ningún factor es más importante para el futuro de la nación, en la transición hacia mejores niveles de desarrollo y hacia la paz, que la capacidad de constituir un sistema educativo sólido. En ese sentido, el Gobierno Nacional ha tratado de fortalecer las instituciones que están relacionadas con la educación, buscando promover una

gestión satisfactoria, por medio de la cual se pueda transformar el potencial que existe en el país (Ministerio de Educación Nacional, 2016).

En lo que concierne a la estructura del sistema como tal, se indica que actualmente la formación académica de los estudiantes está organizada en cuatro niveles, los cuales corresponden a la educación inicial y atención a la primera infancia (EIAIPI), a la educación primaria, a la educación básica secundaria y a la educación media (Ministerio de Educación Nacional, 2016). Posterior a estos cuatro niveles, está la educación superior, de la cual el Ministerio de Educación Nacional (2016) señala una naturaleza compleja, en la medida en que es un sector educativo en el que existe un gran número de proveedores y de programas que tienen distintas duraciones. En la figura 1, se ofrece un esquema correspondiente a los niveles señalados, en el cual se pueden observar los diferentes grados que se contemplan en el proceso, así como las edades que se estipulan para cada uno de estos y, en lo que respecta a la educación superior, la posible cantidad de años de duración que tienen los programas.

Figura 1

1 Estructura del sistema educativo en Colombia



Nota: tomado de *La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación* (p. 25), por Ministerio de Educación Nacional, 2016.

Para dar sustento a esta estructura, el modelo de educación que se maneja en Colombia — como en la mayoría de países del mundo — es estandarizado, lo que significa que el estado de aprendizaje de los alumnos se refleja en las notas que estos obtienen producto de la presentación de pruebas, trabajos, exámenes, entre otros (Rodríguez, 2021). Así pues, Rodríguez (2021) indica que se requiere de parte del estudiante el cumplimiento de ciertas capacidades y la adquisición de determinados conocimientos para poder aprobar cada asignatura correspondiente al grado cursado, de lo contrario, se plantea una repetición del mismo.

A continuación, se brindan las principales características de cada uno de los niveles educativos que se tendrán en cuenta en la presente investigación.

Educación Inicial y Atención Integral a la Primera Infancia. Como su nombre lo indica, es el nivel que corresponde al inicio de la formación académica de todo ciudadano colombiano, resultando fundamental para el desarrollo integral de los niños, dado que, en esta etapa, enmarcada normalmente en los seis primeros años de vida, los individuos comienzan a aprender y a desarrollar diversas habilidades sociales, psicomotrices, cognitivas y de lenguaje (Díaz, 2020). De igual manera, se indica que durante este período de vida se cimenta el carácter neurofisiológico, por medio del cual, en etapas posteriores, se determinan procesos psicológicos superiores (Díaz, 2020).

En este nivel inicial de formación, se contemplan los tres primeros grados educativos, a saber, prejardín, jardín y transición. No obstante, a través de estrategias gubernamentales, como De Cero a Siempre, se brindan en la actualidad servicios desde el nacimiento de los menores, con la intención de promover los derechos de estos y abordar, desde un principio, su atención y educación (Ministerio de Educación Nacional, 2016). De este modo, el sistema educativo nacional inicia un acompañamiento que está enfocado en brindar a cada niño del país una educación de calidad, esperando que el estudiante haga parte de todo el proceso y pueda alcanzar logros personales y, con ello, pueda contribuir al progreso de su familia y de la nación.

Educación Primaria. Corresponde al segundo nivel de formación y está compuesto por cinco grados (de primero a quinto). Siguiendo a Díaz (2020), este nivel de educación es crucial y sobre él descansa el sistema moderno de educación, debido a que es una etapa en la que se determina la inclusión del individuo a la sociedad, por lo cual se le deben brindar las herramientas necesarias para este proceso. Así las cosas, es un nivel en el que debe brindársele el mejor ambiente posible al estudiante en materia educativa, en la medida que esto servirá para que reconozca el

valor que esta tiene y encuentre en su proceso aspectos motivacionales, los cuales evitarán que piense en la deserción escolar en el futuro.

Educación Básica Secundaria. Constituye el tercer escalón en el sistema educativo y está compuesto por cuatro grados (de sexto a noveno). Es un nivel en el cual se proporcionan herramientas específicas al estudiante, tales como el saber científico, el razonamiento lógico o el entendimiento de la evolución que ha tenido la sociedad a través del tiempo (Díaz, 2020). Al respecto, cabe añadir que los alumnos que hacen parte de este nivel suelen estar en edades en las que se presentan cambios psicológicos, emocionales, biológicos, entre otros, los cuales afectan, de una u otra manera, su proceso educativo y su formación (Sánchez Alhambra, 2017). En esta dirección, siempre ha representado un reto, para las diferentes instituciones educativas del país, lograr que los estudiantes que hacen parte de este nivel se sientan motivados y no declinen en sus intereses académicos, dado que, además de los cambios que estos pueden experimentar a nivel individual, existen factores, tales como el socioeconómico y el familiar, que pueden incidir drásticamente en las decisiones de vida de los alumnos.

Educación Media. Corresponde al último nivel de la educación básica en Colombia y está compuesta por los grados decimo y once. Según Díaz (2020), alcanzar este nivel implica tener un conocimiento general que permite el acceso a la educación superior, lo cual representa para el individuo obtener el grado de bachiller. De este modo, la educación media está diseñada para que los estudiantes se preparen y tengan un acercamiento a la educación profesional, brindando bases analíticas relacionadas con el contexto universitario o con programas técnicos o tecnológicos (Díaz, 2020). De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional (2016) indica que desde este nivel existe la posibilidad de que los estudiantes adquieran experiencia en el mundo laboral por

medio de pasantías y prácticas, acotando al respecto que dichas oportunidades suelen ser muy limitadas.

Añadido a lo anterior, cabe señalar que, posterior a la educación media, existen algunas instituciones educativas que ofrecen una educación media técnica —compuesta normalmente por los grados 12 y 13—, en la cual se forma al estudiante para desempeñarse laboralmente en un sector determinado de conocimiento, de servicio o de producción, tales como la minería, el comercio, el deporte, las finanzas, entre otros (Ministerio Nacional de Educación, 2013)

Características de los Tipos de Educación en Colombia

Con la intención de ofrecer un panorama más detallado sobre algunas características educativas que atañen a esta investigación, se ofrecen a continuación algunos aspectos relacionados con los principales tipos de educación que se contemplarán en el análisis, a saber, educación rural, urbana, oficial y no oficial.

Educación Urbana. Este tipo de educación es la que se presenta en las regiones más habitadas de Colombia, la cual se caracteriza por tener una mayor cobertura, ya que en dichos lugares suele existir una mayor densidad poblacional y, por ende, una oferta educativa más extensa. En ese sentido, se encuentra que la educación urbana presenta mejores resultados para los estudiantes, debido a que, además de contar con más ofertas de educación, brinda una preparación más óptima. Asimismo, a nivel urbano, son menores los inconvenientes que presentan las instituciones educativas oficiales en aspectos como la asignación de recursos, la infraestructura y el transporte, lo cual permite que se pueda generar un ambiente escolar más ameno tanto para estudiantes como para el cuerpo docente y directivos.

Educación Rural. Es el tipo de educación que se da en lugares alejados de los centros urbanos, razón por la cual implica mayores esfuerzos de cobertura para el sistema educativo, en la

medida en que Colombia es un país que cuenta con una geografía compleja, en donde existen una población dispersa y diversos factores, como el conflicto armado interno, que han hecho que el panorama educativo del sector rural no sea favorable para los estudiantes de muchas regiones de la nación (Semana, 2018). De este modo, la educación rural de Colombia no muestra indicadores tan positivos como los que se pueden hallar en el sector urbano, ya que, por medio de la aplicación de pruebas estandarizadas, se encontró que cerca del 50 % de las instituciones educativas rurales tenían un desempeño educativo bajo o inferior, a lo que se añade el hecho de que, en poblaciones rurales, la cifra de aquellos que finalizan la educación media es tan solo del 10 % (Semana, 2018).

Con la intención de contrarrestar estos efectos adversos, el Ministerio de Educación Nacional (2021) ha implementado desde el año 2009 el Proyecto de Educación Rural (PER), el cual tiene como objetivo principal aumentar el acceso con calidad al sistema educativo en zonas rurales, fundamentalmente desde el nivel de la educación preescolar hasta la educación media. Para lograr este cometido, el proyecto se enfoca en diferentes instituciones educativas rurales, dentro de las cuales ofrece una asistencia técnica para que se mejoren los currículos educativos de las mismas (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

Educación Oficial. Corresponde a la educación que se imparte en instituciones educativas del Estado, la cual es gratuita y, por lo tanto, depende de los administración de recursos y de las políticas públicas que se establecen en las entidades gubernamentales (gubernaciones, alcaldías, secretarías de educación, etc). En ese sentido, la educación oficial se convierte en la única alternativa, sobre todo en sectores rurales, para gran parte de niños y jóvenes de Colombia, quienes, en muchos casos, deben asumir su proceso educativo con las limitaciones que implica la falta de recursos, tanto físicos como humanos, que se presentan en muchas instuciones educativas del país.

Educación No Oficial. Es la educación que se brinda desde distintas entidades de índole no oficial o privada, lo que conduce a que los acudientes de los estudiantes deban cancelar por ella un costo determinado (El Nuevo Día, 2019). Ante esta perspectiva, las instituciones educativas no oficiales ofrecen mejores condiciones para los estudiantes que se matriculan en ellas, lo cual ha quedado evidenciado en la brecha que existe, en lo que a rendimiento académico se refiere, entre estudiantes de instituciones oficiales y no oficiales, generando la idea en la comunidad de que la educación privada ofrece mejores resultados que la educación estatal (El Nuevo Día, 2019).

Deserción Escolar

Al respecto del concepto de deserción escolar, se inicia trayendo a colación la definición que ofrece el Ministerio de Educación Nacional (2022):

La deserción escolar es un fenómeno complejo que implica el abandono del proceso educativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, afecta su trayectoria educativa y el desarrollo integral, e incide en la formación del capital humano, el desarrollo sostenible, la movilidad social, la superación de la pobreza y la equidad. (p. 13)

Adicionalmente, el Ministerio de Educación Nacional (2022) indica que la deserción escolar tiene un carácter multifactorial y multidimensional, el cual responde a elementos de orden individual, familiar, escolar y contextual. Por tanto, la complejidad del concepto ha llevado a poner en marcha diversas medidas que han tenido como propósito lograr que los estudiantes puedan culminar sus estudios de manera satisfactoria, alcanzando el nivel necesario para poder continuar con estudios técnicos o profesionales, o, en el peor de los casos, contar con las capacidades y conocimientos suficientes para ingresar en el mercado laboral.

Dicho esto, Silvera (2020) señala que la deserción escolar, aunque parece ser un concepto de fácil entendimiento, debido a su uso común, en realidad obedece a una categoría que, además

de compleja, resulta ambigua y dinámica, de la cual se han hecho abundantes interpretaciones, con la intención de desenmarañar las causas y consecuencias que le atañen. Bajo esta óptica, el saber científico ha ofrecido diversas formas de entender y concebir este fenómeno, lo cual ha llevado a que también existan puntos en común y se pueda decir que para la mayoría la deserción se entiende como abandono, desvinculación o retiro del sistema educativo (Silvera, 2020).

Por otro lado, Perea (2015) analiza el fenómeno desde la concepción que se tiene de deserción como tal a nivel social, es decir, como un elemento que hace parte de las relaciones que establecen las personas entre ellas y con las instituciones, en las cuales existen creencias, costumbres, reglamentos, entre otros aspectos, que llevan a tomar la decisión de abandonar o de dejar de lado un lugar, una relación o una actividad. Así Perea (2015) añade otros terminos que se pueden asociar con la deserción que se presenta en el sistema educativo, los cuales son desescolarización, ausentismo y evasión.

Aunado a lo anterior, se menciona que la deserción escolar se asocia, en gran medida, con el fracaso escolar, por lo que vale la pena aclarar que, aunque estos dos conceptos guardan relación, obedecen a realidades o situaciones diferentes. De este modo, se señala que el fracaso escolar es un suceso que se manifiesta por medio de eventos como el rendimiento académico bajo, la repitencia del grado escolar, la desmotivación de estudiantes y docentes, la extraedad o el ausentismo; sin embargo, la aparición de alguno de estos hechos no constituye que se esté ante un caso de inminente deserción escolar (Jiménez et ál., 2021a). Por consiguiente, la deserción escolar suele ser una consecuencia de que los individuos se enfrenten a situaciones relacionadas con el fracaso escolar, razón por la cual Jiménez et ál. (2021a) señalan que las manifestaciones de dicho fracaso pueden ser atendidas con medidas estratégicas o de choque, tratando de evitar que, posteriormente, estos sean los factores que lleven a la deserción de estudiantes.

Al igual que con la deserción, el fracaso escolar es una problemática que debe atenderse teniendo en cuenta los diferentes factores que inciden en ella, por lo que se plantea un análisis que vaya más allá de los indicadores con los que suele medirse, integrando un marco conceptual que permita asumir la complejidad del concepto y haga uso de enfoques multidisciplinares e integrales (Román, 2013). En ese sentido, Sánchez Alhambra (2017) recalca que para muchos el fracaso escolar suele relacionarse solo con el hecho de que el estudiante no alcance una calificación específica, lo cual lleva al autor a señalar que el fracaso del alumno como tal se constituye cuando este no puede dar cuenta de su conocimiento y de sus capacidades en un momento determinado.

Como cierre a este apartado de deserción escolar, vale la pena recoger algunas premisas relacionadas con la contraparte de este fenómeno, a saber, la permanencia o retención estudiantil. Al respecto de este concepto, Barrero (2019) menciona que se relaciona con el hecho de que el estudiante logre permanecer en el sistema educativo hasta poder finalizar de manera satisfactoria sus estudios, lo cual implica que las instituciones deban brindar garantías para que dicha permanencia sea posible. Además, Fernández (2012), quien hace un análisis del término para la educación superior, señala que, en los últimos años, este ha dado un giro, dado que se le asocia con la noción de persistencia, creando un nuevo concepto de retención-persistencia, relacionado con las estrategias que lleva a cabo la institución educativa para retener a los alumnos y con la responsabilidad que estos tienen para persistir en su proceso educativo.

Por otro lado, Popo (2021) plantea que la permanencia obedece a indicadores que se relacionan de manera directa con la competencia que tiene el sistema de educación para retener a los estudiantes, razón por la cual es esencial reconocerla en los procesos investigativos, debido a que a través de esta se pueden identificar elementos pedagógicos y comunitarios que ayudan a

disminuir los niveles de deserción escolar, además de fortalecer el proceso de formación de los estudiantes.

Medición de la deserción escolar en Colombia

Debido a que esta investigación pretende manejar datos relacionados con la deserción escolar, resulta adecuada una exposición de las principales estrategias o herramientas que se utilizan a nivel gubernamental para medir esta problemática, ya que de estas se obtiene gran parte de la información con la que se hará el análisis y la posterior enunciación de lineamientos. En ese sentido, se plantea inicialmente que la medición de la deserción escolar no es un tema sencillo, dado que los indicadores que se usan no solo son producto de la necesidad de medir el fenómeno, sino más bien de la información a la que se tiene alcance (Ministerio de Educación Nacional, 2022).

Así las cosas, el Ministerio de Educación Nacional (2013) señala que cuenta con el sistema de información nacional de educación básica y media (SINEB), el cual se compone por varios formatos, aplicativos, procedimientos y herramientas de reporte, verificación, análisis y consolidación de datos, con los que es posible plantear un seguimiento y evaluación de la prestación de los servicios. Por tanto, se considera que el Sineb ofrece la información idónea para poder determinar la calidad, cobertura y eficiencia de la educación básica y media en Colombia, brindando a cada región los datos pertinentes para la planeación y ejecución de políticas educativas (Ministerio Nacional de Educación, 2013).

Dentro de la información que atañe al Sineb, se encuentra la proporcionada por el sistema integrado de matrícula (SIMAT), mediante el cual se controla y organiza la matriculación de los estudiantes en cada una de sus etapas —inscripción, traslado, salida o graduación—, constituyéndose como una herramienta de suma importancia al momento de tomar decisiones

(Ministerio de Educación Nacional, s.f.). A través del Simat, el Ministerio de Educación Nacional obtiene la información relacionada con la población atendida en el sistema de educación, siendo esta la base que permite el cálculo de la mayoría de los indicadores que integran el sistema nacional de indicadores (Ministerio Nacional de Educación, 2013).

El Ministerio Nacional de Educación (2022) plantea que la deserción escolar en Colombia se mide, desde hace varios años, a través de un solo indicador, correspondiente a la tasa de deserción intraanual (TDI). Dicha tasa se define como el valor porcentual de estudiantes que abandonan la educación formal antes de culminar el año escolar, y tiene como objetivo «identificar la proporción de alumnos matriculados que, por factores culturales, coyunturales o de prestación del servicio educativo, abandonan sus estudios durante el año lectivo» (Ministerio Nacional de Educación, 2013, p. 72).

Por último, cabe reseñar que el Ministerio de Educación también ha puesto en marcha varios planes de permanencia, como el sistema de información para el monitoreo, la prevención y el análisis de la deserción escolar (SIMPARE), un aplicativo informático que recopila alertas tempranas acerca de la población que tiene mayores riesgos de deserción, lo cual permite generar e implementar estrategias que buscan garantizar la permanencia de los estudiantes y concentrar los esfuerzos en los individuos más vulnerables (Ministerio de Educación Nacional, 2022). Asimismo, es necesario recordar que, en el 2010, el Ministerio Nacional de Educación, en colaboración con el DANE y la Universidad Nacional de Colombia, desarrolló la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE), por medio de la cual se pudieron conocer varias causas del fenómeno en Colombia, manifestadas por los estudiantes desvinculados, docentes y directivos.

Factores de deserción escolar en Colombia

Además del Ministerio de Educación Nacional, existen autores como Ariza y Morantes (2021), Román (2013), Racines y Bretón (2017), Silvera (2020), entre muchos otros, que han manifestado que la deserción escolar en Colombia obedece a múltiples factores, los cuales son de diferente naturaleza y obligan a los estudiantes a interrumpir temporal o definitivamente su proceso educativo. En ese sentido, para poder entender este carácter multidimensional y multifactorial que compete a la problemática, se describen a continuación los principales factores que se han reseñado en la literatura científica y en informes estatales, los cuales serán expuestos a través de cinco categorías.

Factores Personales. Hace referencia a todos aquellos factores que se relacionan con el estudiante como tal, es decir, con las actitudes, conductas, sentimientos, emociones, etc., que constituyen su personalidad y su forma de actuar. Así pues, dentro de esta concepción personal, se contemplan aspectos como la motivación que tiene el estudiante para aprender, la cual resulta de gran importancia para que el individuo se conecte con los saberes y, de esta manera, pueda integrarlos, asimilarlos y organizarlos, emitiendo juicios propios que permitan demostrar el aprendizaje (Sepúlveda, 2021). Asimismo, se considera que la deserción escolar puede tener raíces en el temor que le representa a los estudiantes los métodos de evaluación de los profesores, dado que esto conduce a que no se puedan alcanzar las metas planteadas (Sepúlveda, 2021).

Román (2013) plantea que la autoestima del estudiante también constituye un factor relevante en la deserción, en la medida que una baja autoestima y la desconfianza en las capacidades propias conducen a que existan dificultades en el aprendizaje, lo cual suele llevar al abandono del sistema educativo. De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional (2022) señala que «los estudiantes que logran manejar o gestionar sus emociones y desarrollar habilidades

para establecer prioridades, que construyen una relación positiva con los demás y desarrollan conciencia de sí mismos, tienen menor probabilidad de desertar» (p. 24).

En el caso de Medellín, según la ENDE (Ministerio de Educación Nacional, 2010), la mayoría de estudiantes desvinculados por motivos individuales manifestó que lo hizo por dificultades académicas (13 %), encontrándose en segundo lugar el interés en un modelo educativo no formal o en el trabajo (11 %) y, posteriormente, la falta de gusto por el estudio y padecimiento de alguna enfermedad, ambas con un 3 %. De igual manera, para el caso de Bogotá, se encontró que la principal causa eran las dificultades académicas (15 %); no obstante, en dicha ciudad el segundo motivo registrado fue la falta de gusto por el estudio (7 %), el cual fue seguido por el interés en un modelo educativo no formal o en el trabajo (5 %).

Factores Familiares. Se relacionan con aquellos factores que tienen que ver con el núcleo familiar y el entorno con el que convive el estudiante, dado que estos también influyen de sobremanera en su devenir educativo. Por tanto, dentro de esta categoría se incluyen elementos como la formación académica con la que cuentan los padres y la educación que estos brindan en materia de valores y convivencia, lo cual se refleja en el contexto social y educativo (Jiménez et ál., 2021b). En este sentido, se habla del capital cultural de las familias, del cual se señala que, cuando es escaso, puede manifestarse a través de la falta de aspiraciones educativas y la participación de los familiares en actividades por fuera de un ideal social y normativo (delincuencia, consumo de sustancias ilícitas, pandillismo, etc.) (Jiménez et ál., 2021b).

Por otro lado, debido a que el sustento de los estudiantes suele depender de su entorno familiar, se plantea como otro aspecto dentro de esta categoría la movilidad, la cual se da principalmente por la búsqueda de oportunidades laborales para las cabezas del hogar o, en casos más críticos, por motivo del desplazamiento forzado. Asimismo, Jiménez et ál. (2021b) aseveran

que, si la familia mantiene al educando en situación de abandono o desprotección y, por consiguiente, existe una desvinculación de esta, hay mayores riesgos de fracaso escolar y de que los estudiantes posteriormente opten por la deserción.

Factores Socioeconómicos. Esta categoría está compuesta por aquellos factores que se relacionan con los ingresos monetarios del núcleo familiar del estudiante, así como con cuestiones de orden social o cultural. En ese orden de ideas, factores como la pobreza o un bajo ingreso de recursos, se incluyen dentro de este grupo y se mencionan como aspectos determinantes a la hora de pensar en la deserción escolar, ya que están emparentados con la necesidad que se les presenta a los estudiantes de generar ingresos económicos (Román, 2013), lo cual se traduce en otras problemáticas sociales como el trabajo infantil. En este sentido, Díaz (2020) señala que la deserción escolar se presenta, con mayores niveles, en los estratos más bajos y en los colegios estatales, dando cuenta de la relevancia que tiene este factor socioeconómico sobre la educación de niños y adolescentes.

Por otra parte, Díaz (2020) plantea que el factor social se compone por todo aquello que afecta al individuo en conjunto o de manera individual, dado que este se encuentra en un espacio determinado, el cual cuenta con unas características particulares, tales como la ubicación de la vivienda con respecto a la escuela, las personas que rodean y con las que comparte el estudiante, entre otros. Con relación al factor cultural, se indica que este corresponde a las costumbres y conductas que asume el individuo, muchas de ellas adquiridas por medio de la comunidad con la que interactúa y en la que se desenvuelve.

En relación con las dos últimas categorías expuestas, la ENDE (Ministerio de Educación Nacional, 2010) señala que, en la ciudad de Medellín, los estudiantes con desvinculaciones por motivos en el hogar manifestaron, en un 61 %, como razón de su retiro el cambio de vivienda por

motivos laborales de los padres, seguido por problemas económicos (33 %), la necesidad de trabajar (8 %) y la realización de oficios de hogar o el cuidado de algún familiar (8 %). En Bogotá, también se encontró que la principal causa era el cambio de vivienda por motivos laborales de los padres (41 %), seguido por la realización de oficios de hogar o el cuidado de algún familiar (29 %), la poca importancia que da la familia a la educación (24 %) y los problemas económicos (24 %).

Factores Educativos. Son aquellos factores que se manifiestan en la institución educativa, los cuales pueden estar relacionados con aspectos como la infraestructura que esta ofrece, la convivencia que allí se genera o los métodos educativos que allí se ponen en práctica. Así pues, en este grupo hay factores como el cambio de nivel académico, el cual se manifiesta principalmente en el paso de la primaria a la secundaria (Pinzón & Ramírez, 2018; Román, 2013; Silvera, 2020) y es atribuido a una posible disminución del cuidado o sobreprotección por parte de las familias y de la escuela (Rodríguez, 2021), así como se plantea que dicho avance normalmente también acarrea un cambio de institución educativa, lo que conduce a un nuevo ambiente, en todo sentido, para el estudiante (Román, 2013).

De igual manera, se menciona que cuando el estudiante ha tenido que repetir varios cursos existe un mayor riesgo de que abandone el sistema educativo (Rodríguez, 2021; Román, 2013), dado que esto suele repercutir en la percepción que tiene el estudiante de sus capacidades y de los beneficios de la educación. Adicionalmente, el factor de la repitencia puede llevar a otra situación de riesgo como lo es la extraedad, la cual Rodríguez (2021) señala que se caracteriza porque el estudiante se encuentra en un grado escolar con una edad superior a la que establece el Ministerio Nacional de Educación (en la figura 1 se pueden observar los rangos de edades que propone el Ministerio).

Por otro lado, la convivencia escolar también es un factor relevante en esta categoría, puesto que de ella depende que muchos estudiantes se sientan a gusto dentro de las instalaciones educativas. En este sentido, es de gran interés lo que indica Sepúlveda (2021) sobre la violencia que se presenta en la escuela, ya que la autora señala que esta institución no es ajena al entorno conflictivo que ha caracterizado a muchas regiones del país y, por consiguiente, debe enfrentarse a muchas situaciones que pueden afectar la tranquilidad de los alumnos. Así las cosas, pueden existir brotes de violencia en las instituciones educativas por medio del acoso (*bullying*), de agresiones físicas (matoneo), psicológicas y hasta de orden cibernético (*cyberbullying*) (Sepúlveda, 2021). Esto conduce a que en muchas escuelas no exista una relación equitativa entre los estudiantes, lo cual crea ambientes de aceptación o rechazo dentro de la institución que, en últimas, afectan la conducta y el devenir académico de muchos alumnos (Sánchez Alhambra, 2017).

De acuerdo con la ENDE (Ministerio de Educación Nacional, 2010), en la ciudad de Medellín, los estudiantes con desvinculaciones por motivos hallados en las instituciones educativas reportaron como principal razón del retiro el maltrato de los compañeros (18%), seguido por intereses educativos diferentes a los impartidos (15%), la dificultad de cumplir con los horarios (9%) y la falta de ayuda con las pensiones o matrícula (9%). Por otro lado, en Bogotá, un 32% reseñó como principal causa las instalaciones educativas desagradables, seguido por intereses educativos diferentes a los impartidos (31%) y que el colegio no contaba con los grados hasta once (30%).

Factores como Consecuencia del Covid-19. Dentro de esta categoría, se incluyen algunas situaciones que trajo consigo la pandemia del covid-19, relacionadas con aspectos como la falta de acceso a herramientas tecnológicas, la poca afinidad que algunos alumnos reportaron con el modelo educativo virtual o afectaciones en materia de salud. De este modo, es útil señalar

inicialmente que la pandemia representó un aumento de casos de varios de los factores que se han reseñado con antelación, como, por ejemplo, la falta de recursos económicos en el núcleo familiar o la falta de motivación que muchos estudiantes manifestaron para con la educación remota.

Al respecto, Pachay-López y Rodríguez-Gámez (2021) plantean que fueron los sectores con mayor vulnerabilidad los que se vieron más afectados por las consecuencias educativas de la pandemia, dado que la falta de recursos condujo a que no se tuviese acceso a las herramientas necesarias para asumir la educación a distancia, a lo que se añadió una carencia de conocimientos dentro del hogar que no favoreció la enseñanza al interior del mismo. Por otro lado, Ríos (2021) indica que para muchos niños el nuevo modelo de educación significó problemas psicológicos, tales como cuadros ansiosos, cambios drásticos de estado de ánimo, sentimientos de soledad e ira, entre otros, razón por la cual varios de ellos manifestaron a sus padres que preferían no conectarse, a lo que muchos padres accedieron en espera de la normalización de las clases.

Efectos de la deserción escolar en Colombia

Si bien la deserción escolar es una problemática que parte desde un aspecto individual, sus efectos van más allá de este campo, en la medida que la falta de educación de los individuos suele manifestarse en pérdidas sociales, en una baja productividad y, por ende, en un crecimiento económico menor (Rodríguez, 2021). Además, Sánchez Alhambra (2017) señala que las evidencias demuestran que el abandono del sistema educativo lleva al individuo a correr diferentes riesgos, tales como el desempleo, la pobreza y la exclusión social. Al respecto de este último ítem, se plantea que la deserción escolar puede conducir a que el individuo tenga menos posibilidades de interactuar con otros, dado que podría tener una menor comprensión de aspectos como las normas de convivencia, la autoestima, la toma de decisiones grupales, entre otros (Racines & Bretón, 2017).

Con relación al desempeño laboral de los desertores del sistema educativo, Sánchez Alhambra (2017) consigna que sin los estudios básicos es demasiado difícil que los individuos consigan trabajos estables y con contratación indefinida, afectando su experiencia, productividad y formación. Así las cosas, pueden darse escenarios en los que el sujeto se verá desmotivado y lleno de incertidumbre, ante trabajos mal pagos y que ofrecen pocas garantías de superación personal (Sánchez Alhambra, 2017). En consecuencia, esto demuestra que los efectos de la deserción impactan directamente sobre el bienestar de los ciudadanos, por lo cual se deben dar garantías de acceso y permanencia a todo individuo en el sistema educativo, con la intención de dotarlo con las herramientas necesarias para obtener un progreso social (Morales, 2021).

Marco normativo

De acuerdo con los objetivos de la presente investigación, el marco normativo que atañe está compuesto por los diferentes artículos, leyes o decretos que se relacionan con la educación en Colombia, lo cual permite señalar que, a nivel de enunciación, el país cuenta con elementos legales de peso para llevar a cabo una educación de calidad; sin embargo, a nivel de ejecución, es necesario señalar que no se han contado con las herramientas necesarias para poder materializar esos planes educativos y hacerle frente a problemáticas como la deserción escolar (Ariza & Morantes, 2021). En ese sentido, se ofrece la tabla 1, en donde se recogen dichos elementos legales de importancia para el sector educativo.

Tabla 1

Marco normativo

Norma	Año	Resumen
Artículo 27 de la Constitución Política de Colombia	1991	El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.

Artículo 67 de la Constitución Política de Colombia	1991	La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.
Ley 115	Febrero 8 de 1994	Por la cual se expide la ley general de educación.
Decreto 2247	1997	Por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel preescolar y se dictan otras disposiciones.
Ley 715	2001	Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros

Nota: elaboración propia.

Metodología

Tipo de investigación

Conforme a las características del estudio, a los objetivos propuestos y a los métodos, técnicas y procedimientos que se utilizarán en la recolección de información, se asume una metodología que corresponde a un estudio cualitativo, debido a que se trata de una investigación de índole social, la cual hace énfasis en el comportamiento de las personas frente al fenómeno que los afecta. No obstante, vale acotar que para llegar a este análisis cualitativo se parte de aspectos cuantitativos, en la medida que se examinará información numérica obtenida a través de entidades

oficiales, para, de acuerdo con los hallazgos obtenidos, plantear estrategias que permitan atender la problemática.

Con relación a este enfoque cualitativo, se indica que es un tipo de investigación que permite una aproximación a los hechos, observar su comportamiento, analizarlos, sistematizarlos y sacar conjeturas con base en la realidad, tal como ocurre en el presente estudio, en el cual se prevé estudiar la deserción escolar y sus factores en las ciudades de Medellín y Bogotá, con la intención de entenderlos y contribuir, de algún modo, con la disminución de las tasas de deserción que afectan a estas ciudades.

Para Arias (2012), la investigación cualitativa permite explorar los hechos en el mismo escenario donde ocurren, lo cual permite a quien investiga hacer una interpretación fundamentada en la realidad, describir los eventos, desarrollar conocimientos, valorar teorías y profundizar en los acontecimientos para poder comprenderlos. Asimismo, este tipo de investigación se caracteriza por tener un alcance descriptivo-analítico, es decir, se identifican los fenómenos que causan el problema y se explican los hechos tal como suceden. Al respecto, Hernández et ál. (2010) que los estudios descriptivo-analíticos muestran detalladamente los hechos que causan el problema, caracterizando los eventos y poniendo en evidencia las cualidades de mayor relevancia, facilitando su análisis y comprensión. Por su parte, Hurtado (2005) indica que este tipo de estudio tiene como base el análisis real de los hechos, modificarlos y estudiar su evolución, esto, por un lado. Por el otro, se examina la situación problema y los eventos susceptibles a cambios, pero, tomando en cuenta intereses, inquietudes de los actores involucrados, tal como sucede con el estudio propuesto, en el cual se consideran las consecuencias que producen el problema de la deserción escolar en Medellín y Bogotá, y se analizan las causas que han dado origen al desarrollo de este fenómeno.

Por último, cabe señalar que esta investigación también es de tipo documental, pues la búsqueda y recolección de información se fundamenta en la revisión de diferentes tipos de documentos, tales como libros, leyes, textos oficiales, artículos académicos, entre otros, los cuales sirven de base para el sustento teórico, análisis y desarrollo del trabajo.

Alcance

Al respecto del alcance que se propone esta investigación, se comienza mencionando que este guarda plena relación con los objetivos propuestos, dado que a través de la consecución de estos se van alcanzando ciertos niveles de complejidad, los cuales evidencian la trascendencia del proceso.

En ese sentido, esta investigación plantea, en primer lugar, alcanzar un nivel perceptual, caracterizado porque el investigador trata de examinar el fenómeno desde los aspectos más evidentes y los que más se manifiestan a través de sus características (Hurtado, 2005). Por tanto, este nivel se alcanza en el presente proyecto, al describir la deserción escolar en las ciudades de Medellín y Bogotá, debido a que dicha descripción llevará a conocer con mayor detalle el fenómeno y constituirá una aproximación a los factores que lo provocan.

En segundo lugar, esta investigación busca alcanzar un nivel aprehensivo, el cual parte de la capacidad que tiene el investigador para relacionar rasgos característicos y reinterpretar los diferentes aspectos que rodean al fenómeno, pudiendo captar elementos que no son detectados en un primer acercamiento (Hurtado, 2005). Así pues, se plantea llegar a este nivel por medio del análisis de los datos de ambas ciudades y la posterior comparación de sus resultados, lo cual se traduce en encontrar aspectos en común y en el ofrecimiento de observaciones que se relacionan con la información obtenida en las dos ciudades.

Finalmente, se tiene como meta investigativa alcanzar un nivel comprensivo, en donde el investigador va más allá de la percepción de características, estableciendo conexiones entre los sucesos y formulando explicaciones, las cuales le permiten la planificación o desarrollo de propuestas que conduzcan a la transformación (Hurtado, 2005). De este modo, en esta investigación, se plantea el alcance de este nivel a través de la enunciación de los lineamientos en políticas públicas, dado que estos serán planteados como una estrategia de choque contra la problemática de la deserción escolar y serán diseñados con base en los resultados obtenidos en el trabajo investigativo.

Diseño

El diseño que compete a esta investigación es el explicativo secuencial, el cual lleva a cabo, en principio, un análisis de datos cuantitativos, para, luego, recoger y evaluar datos cualitativos (Hernández et ál., 2010). De este modo, se requiere de la primera fase, es decir, de los datos cuantitativos, para poder llevar a cabo el análisis cualitativo, siendo integrados posteriormente los resultados de todo el proceso en el informe del proyecyo investigativo (Hernández et ál., 2010). Por ende, este estudio empezará con el análisis de los datos de deserción escolar de las ciudades de Medellín y Bogotá, para, a la luz de los factores hallados en la revisión bibliográfica, hacer posteriormente un análisis cualitativo que permitirá entender mejor el fenómeno y, de esta manera, poder plantear los lineamientos que se requieren en materia de políticas públicas. Así las cosas, y en conformidad con todos los aspectos mencionados en este apartado, se presenta a continuación la tabla 2, en la cual se evidencia con mayor detalle el diseño metodológico planteado para dar respuesta a los objetivos y sistematizar la información.

Tabla 2

2Diseño metodológico de acuerdo con los objetivos específicos

Objetivo	Meta	Estrategia de trabajo	Actividades	Producto esperado por actividad
Identificar las causas socioeconómicas que generan la deserción escolar entre jóvenes de 7 a 15 años en la ciudad de Medellín durante el período 2012-2015.	Reconocer cuáles son las causas de deserción escolar entre los jóvenes estudiantes de la ciudad de Medellín.	Revisión de los datos registrados en las fuentes oficiales.	Lectura de los informes de la Secretaría de Educación de Medellín.	Registro de las causas de deserción escolar en la ciudad de Medellín.
Analizar los niveles de deserción escolar en Medellín durante el período 2004-2017, a través de la información suministrada por la Secretaría de Educación de Medellín, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.	Realizar un análisis de los datos sobre deserción escolar que ofrece la Secretaría de Educación de Medellín, asociándolos con factores hallados en la literatura.	Exploración y análisis de la información obtenida por medio de la Secretaría de Educación de Medellín y la revisión documental sobre factores de deserción escolar.	Análisis y comprensión de datos e información.	Análisis de la deserción escolar en Medellín, durante el período 2004-2017, a la luz de los factores encontrados.
Analizar los niveles de deserción escolar en Medellín durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.	Realizar un análisis de los datos sobre deserción escolar que ofrece el DANE acerca de la ciudad de Medellín, asociándolos con factores hallados en la literatura.	Exploración y análisis de la información obtenida por medio del DANE sobre Medellín y la revisión documental acerca de factores de	Análisis y comprensión de datos e información.	Análisis de la deserción escolar en Medellín, durante el período 2014-2020, a la luz de los factores encontrados.

deserción
escolar.

Analizar los niveles de deserción escolar en Bogotá durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE, tratando de determinar sus causas por medio de la revisión de estudios especializados.	Realizar un análisis de los datos sobre deserción escolar que ofrece el DANE acerca de la ciudad de Bogotá, asociándolos con factores hallados en la literatura.	Exploración y análisis de la información obtenida por medio del DANE sobre Bogotá y la revisión documental acerca de factores de deserción escolar.	Análisis y comprensión de datos e información.	Análisis de la deserción escolar en Bogotá, durante el período 2014-2020, a la luz de los factores encontrados.
Comparar los resultados obtenidos en los análisis de cada ciudad, con la intención de hallar elementos comunes y diferencias entre ambos lugares.	Encontrar datos en común y diferencias entre los resultados de las ciudades analizadas.	Analizar con detalle los datos obtenidos en cada ciudad.	Revisión y comparación de los resultados de cada ciudad.	Conocimiento de factores en común y aspectos diferentes sobre la deserción escolar en dos ciudades de Colombia.
Esbozar lineamientos en materia de políticas públicas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar en Medellín y Bogotá.	Ofrecer una serie de lineamientos encaminados a resolver el problema de la deserción escolar.	Lectura y análisis reflexivo.	Revisión de políticas públicas con base en los hallazgos de los análisis.	Lineamientos en materia de políticas públicas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar.

Nota: elaboración propia.

Datos de la investigación

Al respecto de los datos que se analizarán en esta investigación, se señala que estos corresponden a los reportes que hace el Simat del estado de matrícula de los estudiantes. Por tanto, el principal indicador de deserción escolar que se tendrá en cuenta en este estudio es el de la tasa de deserción intraanual (TDI). Así las cosas, se señala que las TDI del período 2004-2017, en la ciudad de Medellín, fueron obtenidas por medio de la Secretaría de Educación de la ciudad y, para este análisis, solo se tienen en cuenta los datos de colegios oficiales.

Por otro lado, para el análisis del período 2014-2020, que se llevó a cabo en ambas ciudades del estudio, la información utilizada fue la que proporciona el DANE (s.f.) en su página oficial, obteniendo las TDI a través de las cifras encontradas. En ese sentido, se aclara que para el análisis correspondiente a este período solo se tuvo en cuenta la información que va desde el grado de jardín hasta el grado once; por ende, no se contemplaron los grados 12 ni 13, así como tampoco se recogieron datos de modelos de educación alternativos. Adicionalmente, no está de más recordar que en este período se analizaron datos correspondientes a los siguientes tipos de educación: urbana oficial, urbana no oficial, rural oficial y rural no oficial.

Como colofón a este capítulo, se señala que no fueron analizados los datos correspondientes a 2021, dado que no fue posible su consecución a través de las entidades estatales que los manejan.

Análisis de resultados

A continuación, se exponen los resultados de la investigación y el correspondiente análisis de los mismos, señalando que estos se reseñarán de acuerdo con los objetivos específicos planteados para este estudio.

Causas socioeconómicas que generan la deserción escolar entre jóvenes de 7 a 15 años en la ciudad de Medellín durante el período 2012-2015

Desde una perspectiva muy particular, los factores socioeconómicos son todas aquellas variables que denotan los aspectos sociales y económicos que indican sobre el desarrollo o evolución del ser humano. En el área educativa, sin lugar a dudas, siempre han estado presentes, sirviendo de base para analizar su influencia en el desarrollo y, sobre todo, la estabilidad del sistema educativo.

En el caso de Medellín, el gobierno regional ha implementado importantes planes sociales para garantizar la permanencia de los estudiantes en los espacios educativos, logrando una reducción significativa en la tasa de deserción escolar que venía presentando el municipio. Sin embargo, no es suficiente, pues es necesario no desmayar en la lucha y continuar explorando en los factores que han venido desencadenando este flagelo, para poder establecer los lineamientos pertinentes que permitan controlarlo y disminuir sus efectos en la población.

En palabras de Roldan (2018), un factor determinante dentro de la deserción escolar es la desigualdad económica. A juicio de la investigadora, el ingreso familiar está estrechamente relacionado con la educación de los miembros del núcleo familiar, dado que mientras menos ingresos perciba el hogar menores serán las posibilidades de cubrir las necesidades educativas de los hijos, situación que conlleva a que niños y jóvenes abandonen la escuela para insertarse al campo laboral y contribuir con los gastos que genera la familia.

Por otro lado, Román (2013) explica que no se trata solamente de estudiar la desigualdad social como componente elemental de la deserción, ya que existen otros factores con fuerte influencia en el desarrollo de esta problemática. En ese sentido, la autora expone que la permanencia o retiro de niños y adolescentes de los espacios educativos no depende de una sola

variable; por el contrario, hay un conjunto de elementos que convergen para desencadenar este fenómeno, entre los cuales es pertinente considerar los factores de carácter familiar, social, individual, material y hasta cultural, debido a que tienden a fortalecerse y actuar de manera simultánea.

En resumen, Román (2013) sostiene que el contexto estructural y real de vida, las diferencias socioeconómicas «de los grupos sociales», los modelos culturales y los elementos representativos de las familias y las sociedades educativas, establecen el desarrollo de acciones, intereses y conductas, llegando a convertirse en factores determinantes de la deserción escolar de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes.

Otro elemento que sin lugar a dudas ha ganado protagonismo dentro del proceso de deserción escolar es el conflicto armado, a este acontecimiento se le atribuyen los desplazamientos, que, evidentemente, traen consigo el ausentismo escolar de niños, jóvenes y adolescentes, por no existir una garantía a sus derechos o por la necesidad de obtener ingresos que les ayude a mantener una estabilidad económica en sus hogares (Infante & Parra, 2010).

Los efectos del conflicto armado en Colombia han marcado significativamente a todos sus pobladores, pero especialmente a aquellos territorios donde estos grupos han tomado posesión, hasta convertirlos en centros de operaciones, dejando a su paso, no solo muerte y desolación, sino espacios educativos vacíos. Carvajal et ál. (2011) sostienen que están demostrados los efectos del conflicto armado sobre los índices de deserción escolar, especialmente en el género masculino con edades entre 13 y 17 años, aspecto que tiende a agudizarse cuando los niveles de violencia se incrementan. Entre los años 2012 y 2013, la deserción escolar en Medellín llegó a alcanzar cifras considerables, esto, según Cardona et ál. (2015), producto del «desplazamiento interno de familias, la falta de recursos y el exiguu apoyo del Estado a las víctimas del conflicto armado».

Hasta este punto, puede afirmarse que el conflicto armado es un factor que ha incidido negativamente en la deserción escolar, pues los enfrentamientos y el amedrentamiento ha inducido al desplazamiento de los pobladores a otros sectores para resguardar su integridad física y mental, obligando a los niños, jóvenes y adolescentes a separarse del sistema académico sin culminar sus estudios. Otro factor a considerar dentro de este escenario es el temor de los estudiantes de asistir a las escuelas para no exponerse a ser reclutados por estos grupos armados.

Patiño (2017) hace referencia a las causas de deserción escolar que se vinculan con el conflicto armado y ratifica las posturas de Cardona et ál. (2015) al mencionar la falta de recursos, las violaciones a los derechos humanos, los desplazamientos forzados por parte de grupos insurgentes y el reclutamiento obligado de niños y adolescentes en las actividades de narcotráfico. En contraste, Ospina (2018) hace alusión al problema de la deserción escolar y su relación con el conflicto armado y manifiesta que es una situación difícil de resolver, pero no imposible de romper, en la cual la escuela es consciente del rol que juega dentro de todo ese contexto, pues se trata de la destrucción moral de los niños y jóvenes que convergen en estos espacios y que se ven forzados a desvincularse de la educación por temor a ser una víctima más del conflicto armado.

En definitiva, la deserción escolar vinculada al conflicto armado se origina por el miedo que sienten los estudiantes a verse expuestos a situaciones de peligro extremo, bien sea por ser objeto de ataques por parte estos grupos mientras permanecen en las instituciones o por temor a sufrir accidentes durante el traslado de sus casas a las escuelas y viceversa.

En palabras de Chaverra y Gómez (2013) hay una diversidad de factores que guardan estrecha relación con la deserción escolar, destacando, entre ellas, aquellas de carácter académico y el desempeño laboral de los padres y representantes de los estudiantes que abandonan la escuela, la ubicación geográfica, la calidad de vida, la distribución familiar, el sostenimiento económico y

psicoafectivo entre padre e hijos, la cultura, la violencia en el entorno social donde interactúan, la violación de las normativas institucionales, el acoso escolar y el bajo rendimiento académico, esto, en líneas generales.

A nivel socioeconómico, se encuentra, primeramente, la necesidad de los padres por hallar una estabilidad económica, situación que motiva al traslado de un lugar a otro en búsqueda de mejoras laborales. Aunado a ello, se tiene la presencia de embarazos a temprana edad, lo cual conlleva a que los estudiantes se retrasen en sus estudios e incursionen en el ámbito laboral para asumir la responsabilidad como futuros padres y ayudar con el gasto familiar.

Por otro lado, se tiene el nivel de capacitación de los padres, indicador que determina el apoyo que puedan brindar los padres en el desempeño educativo de los hijos, en las responsabilidades que asumen y en la actitud que adoptan ante la vida. En fin, son diversos los factores que pueden influir en la deserción escolar; no obstante, identificarlos permite explorar, profundizar en el tema y delinear propuestas que puedan apoyar la disminución de las tasas de deserción hasta lograr erradicarlas.

Análisis de los niveles de deserción escolar en Medellín durante el período 2004-2017, a través de la información suministrada por la Secretaría de Educación de Medellín

En el capítulo anterior, se caracterizaron los múltiples factores que generan impacto en la población estudiantil y que pueden conducir a la deserción escolar. En general, estos factores se asocian a causas de carácter social y económico, pudiendo también intervenir elementos de tipo cultural. Cualquiera que sea la causa, puede inferirse que la población que más se ve afectada por la condición de deserción es la de los sectores sociales más vulnerables de Medellín, en tanto son más susceptibles a experimentar las diferentes condiciones socioeconómicas mencionadas en el capítulo anterior y que son causantes de la deserción escolar. Por esto, los datos y análisis

expuestos se centran en la experiencia de colegios oficiales de Medellín que, a diferencia de los establecimientos educativos privados, son los que mayor matrícula de adolescentes y jóvenes provenientes de zonas vulnerables reciben. Al respecto, debe tenerse en consideración que, en este caso, también se tienen en cuenta los colegios de carácter rural que funcionan bajo el modelo de escuela nueva, un modelo que se ajusta a las necesidades educativas del campo colombiano, particularmente en lo que se refiere a la situación de matrícula, funcionando bajo un esquema integrador de edades y niveles educativos.

En este apartado, los datos registrados se analizan desde el año 2004, momento en el que la tasa de deserción escolar empieza a disminuir en Medellín, y hasta el año 2017, siendo un periodo de casi 15 años en los que las políticas educativas lograron hacer frente a esta problemática de los colegios oficiales. Vale la pena aclarar que esta situación de reducción en la TDI es producto de múltiples programas implementados desde la Secretaría de Educación de Medellín, los cuales tenían como estrategia fomentar la permanencia escolar y la culminación efectiva de los niveles educativos, tanto a nivel de la educación básica como a nivel de la educación media. La mayoría de las estrategias implementadas se han determinado en función de atender algunas de las problemáticas socioeconómicas expuestas en líneas anteriores, tales como el programa de alimentación escolar, el cual cubre desayuno, almuerzo y complemento alimentario; la gratuidad del sistema educativo en los colegios oficiales; el programa de transporte escolar por medio de rutas o tiquetes estudiantiles para acceso preferencial al sistema de transporte público integrado; las estrategias de atención integral a estudiantes con necesidades educativas especiales, y otros programas de carácter social que han tenido como propósito la atención a necesidades específicas, generando ciertos niveles de flexibilidad para que el proceso de aprendizaje culmine con el máximo de objetivos posibles cumplidos (Secretaría de Educación de Medellín, 2019).

Sin embargo, resulta relevante poder detectar los problemas que siguen generando la existencia de deserción en los establecimientos educativos oficiales, pues, a la fecha, sigue existiendo una tasa de deserción que requiere ser atendida para generar mayor equidad de oportunidades entre la población adolescente y joven de la ciudad, especialmente en los sectores más vulnerables. Es por ello que se analizan diferentes cifras, tratando de particularizar los múltiples factores asociados a la deserción escolar, de manera que esto sirva como un ejercicio complementario de diseño de estrategias que terminen por restablecer la permanencia, en su totalidad, para los estudiantes de educación preescolar, básica y media, especialmente en el caso de los colegios oficiales de Medellín.

Para el año 2017, último año de registro del más reciente estudio sobre deserción escolar en la ciudad de Medellín, se develó que, en comparación con el año 2004, en el que la tasa anual de deserción escolar empieza a disminuir, el abandono escolar se redujo aproximadamente en un 29 %, teniendo en cuenta que en el lapso comprendido el porcentaje de la tasa de deserción escolar en colegios oficiales pasó de 4,1 % a 2,9 %. Si bien 2005 representó una leve subida en el porcentaje de la tasa de deserción, la tendencia durante casi tres quinquenios ha sido a la baja, con fluctuaciones muy mínimas que, sin embargo, no representan cambios drásticos. Para entender con mayor claridad las fluctuaciones vistas en dicha tasa de deserción, se ofrece la figura 2, en la cual se recopilan las cifras de todos los años en cuestión.

Figura 2

2 Tasas de deserción escolar en colegios oficiales de Medellín periodo 2004–2017



Nota: tomado de Secretaría de Educación de Medellín (2019). DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

De acuerdo con la figura 2, la tasa de deserción escolar presenta un comportamiento continuo de reducción en sus indicadores, siendo los años 2013 y 2017 los puntos más bajos de la deserción escolar, y el año 2007 uno en los que la disminución de la tasa fue mucho más manifiesta, en comparación con los años anteriores. Por supuesto que la tasa de deserción no presenta las mismas dinámicas ni la misma magnitud en todos los niveles educativos, razón por la cual se ofrece la tabla 3, donde se pueden ver los diferentes porcentajes que corresponden a cada año y nivel educativo que hacen parte del informe de la Secretaría de Educación de Medellín.

Tabla 3

3 Deserción escolar en establecimientos educativos oficiales de Medellín según el nivel académico (%)

Nivel	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Preescolar	3.15	3.19	2.92	2.84	2.68	2.93	2.64	3.07
Primaria	2.81	2.93	2.55	2.36	2.54	2.67	2.31	2.24
Secundaria	5.01	5.11	5.16	4.36	4.76	4.71	4.64	3.93
Media	3.88	3.06	3.38	2.39	2.52	2.34	2.24	2.13

General	3.78	3.74	3.63	3.11	3.34	3.39	3.169	2.90
----------------	------	------	------	------	------	------	-------	------

Nota: elaboración propia con base en los datos de la Secretaría de Educación de Medellín (2019).
DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

Tal como se puede observar en la tabla 3, existió una mayor propensión de los estudiantes de la básica secundaria a desertar de la escuela, dado que se encontró un porcentaje de deserción, durante la década de 2010, que abarcó diferentes rangos según el año, los cuales van entre 3.93 % (en el año 2017) y 5.16 % (en el año 2012). En segunda instancia, se observa que los estudiantes de la educación media, bien sea esta académica, técnica o cualquiera que sea su especialización, ocuparon el segundo lugar en niveles de deserción, con tasas anuales que van desde 2.13 % (en el año 2017) hasta 3.88 % (en el año 2010).

Un comparativo más específico de la deserción escolar en el año 2004 y el año 2017 (figura 3) devela cómo en los establecimientos educativos oficiales hay una tendencia de abandono escolar más marcada en el grado 6.º y 7.º y, de la misma manera, en los grados 1.º y 10.º. Al respecto, cabe anotar que, a excepción de 7.º, estos grados corresponden al inicio de cada nivel escolar; a saber, 1.º corresponde al inicio de la primaria, 6.º corresponde al inicio de la básica secundaria y 10.º corresponde al inicio de la educación media.

Figura 3

3 Tasas de deserción por grados en colegios oficiales 2004 vs. 2017



Nota: tomado de Secretaría de Educación de Medellín (2019). DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

Estos tres casos mencionados permiten deducir que el cambio de nivel supone un factor que condiciona la continuidad de la vida escolar en los estudiantes, especialmente para el caso de ingreso a básica secundaria y a media, momentos de la vida en que, particularmente en zonas rurales y urbanas, muchos adolescentes y jóvenes se ven enfrentados a situaciones socioeconómicas que los condicionan a ejercer una vida laboral desde edades tempranas, alcanzando un nivel de conocimiento básico, el cual varía según la necesidad del adolescente y su familia, y, con ello, el estudiante asume responsabilidades de manutención de su familia. Por otro lado, se observa que el grado 11.º es el que presenta una tasa de deserción mucho menor que el resto de los grados; naturalmente esto puede asociarse a la condición de grado que motivaría lo que es el último impulso, independientemente de las dificultades socioeconómicas que allí se puedan presentar, pero sin desconocer que igualmente el porcentaje de estudiantes que abandonan la escuela en el último grado se ven enfrentados a condiciones de fuerza mayor.

Otra forma de medir la deserción en los colegios oficiales de Medellín es en razón del sexo de los estudiantes, pues allí se encuentran hallazgos particulares, en tanto los hombres presentan mayores índices de deserción que las mujeres. Un estudio elaborado por Forteza (2018) arroja algunos elementos de análisis para comprender el motivo de mayor deserción en hombres que en mujeres; según la investigadora, esta condición puede relacionarse con la necesidad de las mujeres de romper con los roles y estereotipos de género que se han configurado históricamente. El hecho de que las mujeres tengan mayor continuidad en la escuela y, a su vez, alcancen un mejor desempeño académico, se asocia con la posibilidad de abandonar los roles de género, especialmente en la división del trabajo doméstico.

Igualmente, en la investigación de Forteza (2018), se afirma que las mujeres alcanzan mejores calificaciones y ello está relacionado con su continuidad; asimismo, asegura la autora que existe un factor de vocación familiar que tiene gran incidencia, reconociendo que la menor cualificación vocacional en los padres, se presenta, como una continuidad, mayormente en el caso de los hijos varones. En general, los aportes de Forteza (2018) se interpretan bajo el entendimiento de que la diferenciación en las condiciones e indicadores de deserción escolar entre hombre y mujeres corresponden con los modelos sociales de masculinidad y feminidad, en tanto que son construcciones sociales que tienden a reproducirse en la escuela. En consecuencia, la condición reconocida de mayor violencia sufrida por las mujeres puede asumirse como un factor que motiva la continuidad escolar. Por supuesto, ello no quiere decir que la deserción escolar en mujeres sea un fenómeno inexistente, pues existen otras condiciones sociales y culturales que pueden llegar a interrumpir la continuidad escolar, como es el caso de los embarazos a temprana edad; sin embargo, sí se detecta que hay un mayor grado de propensión al abandono escolar por parte de los hombres, tal como se muestra a continuación en la tabla 4.

Tabla 4

4 Tasas de deserción en colegios oficiales de Medellín por sexo 2004 – 2017 (%)

Genero	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hombres	4.35	4.27	4.14	3.60	3.67	3.74	3.44	3.17
Mujeres	3.21	3.21	3.12	2.63	3.01	3.04	2.90	2.64

Nota: tomado de Secretaría de Educación de Medellín (2019). DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

Por otro lado, también existe el registro de la tasa de deserción por comuna (tabla 5). Para este caso, además de las 16 comunas urbanas con las que cuenta Medellín, se contemplan los cinco corregimientos ubicados en las zonas rurales. En lo que respecta al 2017, hubo dos comunas y dos corregimientos con mayor nivel de reducción en la tasa de deserción escolar anual, correspondientes a la comuna 15 (Guayabal), con una tasa de deserción de 1.31 %, y la comuna 5 (Castilla), con una tasa de deserción de 1,79 %; en el caso de los corregimientos, los nombres a resaltar son los de Santa Elena y Palmitas, los cuales mostraron unas tasas de deserción anual de 0.38 % y 1.51 %, respectivamente. Resulta significativo que dos de las cinco zonas rurales que hacen parte de Medellín, correspondiente a los corregimientos, hayan alcanzado una tasa menor al 2 %, máxime cuando se reconoce la dificultad en el acceso al establecimiento educativo que en muchos de estos casos tienen los estudiantes de las zonas rurales del país.

Tabla 5

5 Tasas de deserción en colegios oficiales de Medellín por comuna y corregimiento 2010–2017(%)

	Comuna	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
1	Popular	5.27	6.24	6.05	4.50	4.93	5.64	5.07	3.94
2	Santa Cruz	4.64	5.46	3.83	3.63	4.08	4.67	3.91	3.29
3	Manrique	2.27	2.97	3.67	2.50	4.08	2.82	3.20	2.67

4	Aranjuez	4.14	3.63	4.27	3.39	2.66	3.99	3.35	3.27
5	Castilla	3.11	3.00	2.79	1.97	3.25	2.52	1.59	1.79
6	Doce de Octubre	4.33	3.47	3.45	3.55	3.57	3.96	3.03	3.66
7	Robledo	2.77	3.44	2.22	2.52	2.58	2.53	2.51	2.28
8	Villa Hermosa	3.89	5.22	4.85	3.54	4.20	3.86	4.37	3.78
9	Buenos Aires	4.02	4.87	4.39	4.07	2.03	2.46	2.85	3.34
10	La Candelaria	3.16	2.80	2.62	3.23	1.73	4.33	2.75	2.71
11	Laureles	4.42	2.80	4.41	3.97	3.17	1.11	3.31	3.52
12	La América	5.32	3.69	4.50	4.17	3.92	2.35	3.75	2.49
13	San Javier	4.02	2.68	3.19	3.33	3.61	3.81	3.46	3.62
14	El Poblado	3.32	3.56	3.10	3.55	3.60	4.36	3.08	2.32
15	Guayabal	1.47	1.30	1.48	1.09	1.62	1.63	1.06	1.31
16	Belén	3.63	2.98	3.16	1.84	2.54	2.50	1.75	2.09
50	Palmitas	1.61	0.95	3.56	0.13	1.83	1.06	3.54	1.51
60	San Cristóbal	4.62	3.55	2.03	2.70	3.28	4.38	3.71	2.48
70	Altavista	4.27	2.59	2.39	4.19	3.80	4.81	4.94	3.31
80	San Antonio de Prado	2.59	2.68	3.23	2.08	3.63	2.57	2.83	2.79
90	Santa Elena	3.01	0.30	0.84	0.90	4.43	1.30	1.79	0.38
General		3.78	3.74	3.63	3.11	3.34	3.39	3.17	2.90

Nota: Secretaría de Educación de Medellín. DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

De acuerdo a la tabla 5, en la cara contraria, se encuentran las cuatro comunas que presentan una tasa mayor de deserción escolar, siendo estas la comuna 13 San Javier (3.62 %), la comuna 6 Doce de Octubre (3.66 %), la comuna 8 Villa Hermosa (3.78 %) y la comuna 1 Popular (3.94 %). Es decir, entre los lugares con mayor existencia de casos de abandono escolar, son las zonas urbanas las que más destacan, pudiendo esto tener algún tipo de relación con indicadores socioeconómicos, como es el caso de la incidencia de la pobreza monetaria extrema en la que tanto la comuna 1 (Popular) como la comuna 8 (Villa Hermosa) ocupan los primeros puestos, con

indicadores de 7,3 % y 5,8 %, respectivamente. Igualmente, esto también puede estar asociado a los indicadores de población en pobreza extrema, en donde la comuna 1 y la comuna 8 ocuparon nuevamente primero y segundo lugar, con 9146 y 8132 habitantes, respectivamente, quienes reportaron esta condición durante el 2017, a lo que se suma el quinto puesto de la comuna 6 (Doce de Octubre), con un total de 6996 habitantes en condición de pobreza extrema, según cifras de Veeduría Plan de Desarrollo de Medellín.

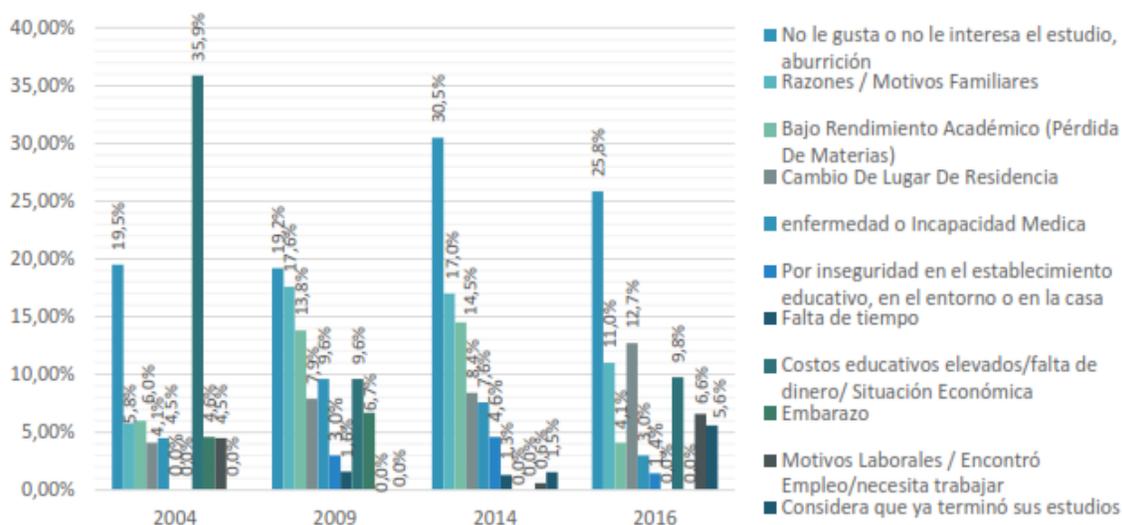
Por otro lado, resulta también interesante identificar que, en siete de las dieciséis comunas urbanas de Medellín, se presentó un aumento en las tasas de deserción anual durante el último año registrado. Es decir, entre 2016 y 2017, las comunas Castilla, Doce de Octubre, Buenos Aires, Laureles, San Javier, Guayabal y Belén presentaron mayor número de estudiantes que abandonaron sus escuelas. Sin embargo, solo en el caso de la comuna 3, Manrique, y el corregimiento San Antonio de Prado, hubo un aumento en la tasa de deserción escolar en el comparativo entre el año 2017 y el inicio de la década; en el resto de los casos, los indicadores presentan una mejoría desde el 2010 hasta el 2017, asociándose ello a la puesta en marcha de políticas o estrategias efectivas, de condiciones de bienestar en los estudiantes, las cuales les representan una motivación para continuar y culminar sus estudios.

Finalmente, un último registro indica las principales causas que generan la deserción entre los estudiantes de los colegios oficiales de Medellín (figura 4). En un comparativo de los años 2004, 2009, 2014 y 2016, destacan como una de las principales causas, de manera frecuente durante los cuatro años, es el poco interés de los estudiantes en culminar sus estudios. Al respecto, Román (2013) plantea una idea con relación al ejercicio docente y su papel en la motivación de los estudiantes, la cual tiene que ver, específicamente, con las expectativas que tiene el profesor sobre el proceso de aprendizaje de sus alumnos. De este modo, Román (2013) propone que la

representación que el docente hace sobre el estudiante, entre más negativa sea, más puede propiciar al menor cumplimiento de logros por parte de este, conduciendo, entre otras, al abandono escolar. Por tanto, la motivación de los estudiantes termina por convertirse en un reto dentro del aula, siendo esta una de las principales estrategias para garantizar la continuidad del proceso educativo de jóvenes y adolescentes. Si bien esta no es la única estrategia a implementar, sí hay allí una herramienta sustancial en proyección a las estrategias y está directamente relacionada con la pedagogía.

Figura 4

4Causas de deserción en los colegios oficiales de Medellín años 2004, 2009, 2014 y 2016



Nota: tomado de Secretaría de Educación de Medellín. DANE: Formatos C-600 para los años 2004-2013 y Aplicativo virtual SIEF para la información a partir del 2014.

Según indica la Secretaría de Educación de Medellín (2019), mientras que para el año 2004 la principal causa de deserción escolar estuvo asociada a las posibilidades de manutención de las familias y los elevados costos que para estas significaba la estancia de sus hijos en los establecimientos educativos, durante los años siguientes esta situación no fue la principal condicionante, desplazándose al punto de alcanzar un porcentaje del 9.8 % entre las principales

causas de deserción del año 2016, es decir, se redujo en caso 25 puntos porcentuales. En este último año de registro, las tres principales causas de deserción escolar fueron la falta de interés de los estudiantes (25.8 %), el cambio de residencia (12.7 %) o algún motivo de carácter familiar (11.0 %).

Para cerrar, importa destacar que, una vez establecidas y revisadas estas cifras sobre deserción escolar en Medellín, la respuesta al problema no gira en torno a dinámicas exclusivamente administrativas. Por ende, la lectura sobre la deserción debe generar una apuesta en conjunto asociada desde una perspectiva del proceso histórico por el que atraviesa la sociedad medellinense, proceso en el que las dinámicas de exclusión y marginalidad se asocian a los contextos sociales, políticos y económicos del momento. En la figura 4, se ilustra claramente cómo el cambio de períodos llega con problemáticas asociadas a cada contexto. Las problemáticas y sus causas no siempre se presentan bajo las mismas circunstancias, por tanto, es importante desarrollar una propuesta que logre asumir en contexto las principales causas de la deserción escolar y proyectar acciones que se adecúen a los cambios constantes de cada momento en la ciudad.

Análisis de los niveles de deserción escolar en Medellín durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE

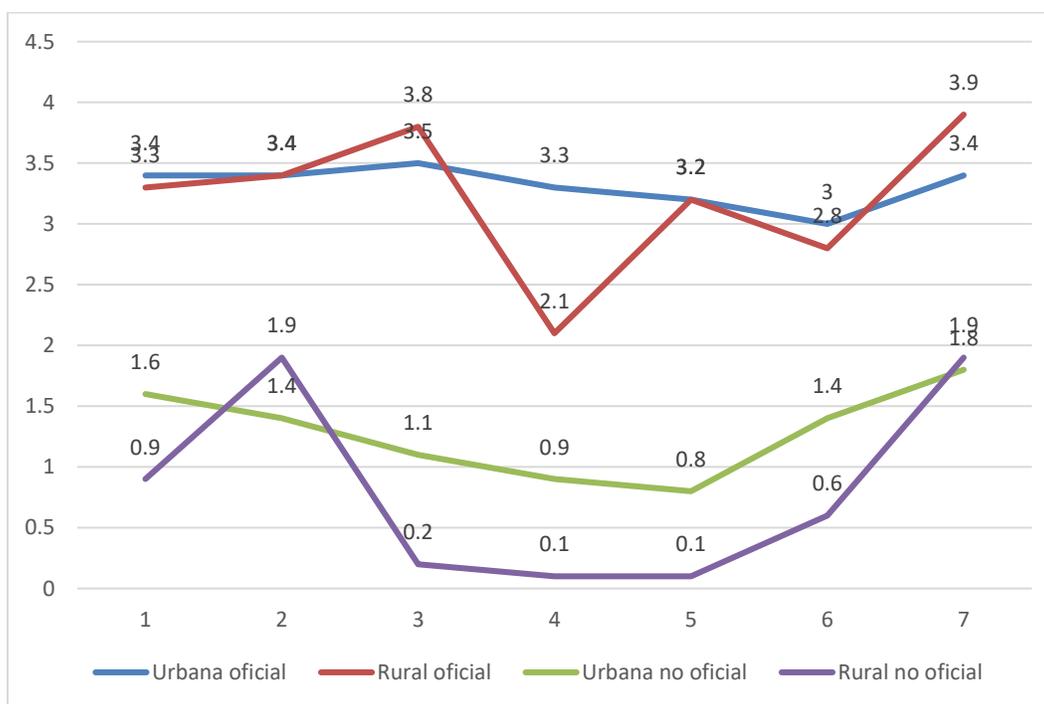
De acuerdo con la información obtenida por medio del DANE (s.f.), acerca de la ciudad de Medellín, se ofrecen a continuación los principales hallazgos que dejó la revisión de las cifras de deserción escolar durante el período 2014-2020.

Así pues, se comienza señalando que durante el período examinado los mayores porcentajes de deserción escolar se dieron en colegios oficiales tanto en el sector urbano como en el sector rural, siendo este último el que presentó las TDI más altas del análisis, con un 3,8 %, en el 2016, y 3,9 %, en el 2020. Por otro lado, los niveles más bajos de deserción se dieron en colegios

no oficiales, siendo el mismo sector rural el que presentó las cifras más bajas, con un 0,1 %, el cual se repitió durante los años 2017 y 2018. Asimismo, vale la pena reseñar que, en todos los tipos de educación analizados, hubo un aumento de la deserción durante el año 2020, lo cual demuestra que la pandemia del covid-19 sí tuvo algún tipo de injerencia en las cifras de abandono escolar. Para una mayor ilustración de las TDI encontradas, se ofrece la figura 5, en donde se relacionan dichas tasas de deserción según el año lectivo.

Figura 5

5 Tasas de deserción intraanual en Medellín durante el período 2014-2010 según tipo de educación (%)



Nota: elaboración propia con base en los datos ofrecidos por el DANE (s.f.).

A través de la figura 5, también se corrobora que la educación rural es la que ofrece los porcentajes más bajos y más altos de deserción tanto en colegios oficiales como privados, dando cuenta de algún tipo de inestabilidad con las políticas educativas, las cuales, en algún momento,

lograron reducir la tasa de deserción de manera considerable. No obstante, para 2020, las TDI de la educación rural acabaron en los niveles más altos, lo cual debe representar algún tipo de alarma para los diferentes organismos de la educación. En lo que respecta a la educación urbana, se reseña que el aumento en las tasas de deserción del 2020 contrasta con lo que se había logrado en años anteriores, sobre todo en colegios oficiales, en el cual se pasó de un 3,0 % (el registro más bajo de deserción para urbano oficial) a un 3,4 %.

Al analizar con mayor detalle la gráfica 5, se puede observar que, de 2016 a 2017, se presentó una reducción de la deserción en todos los tipos de educación analizados, siendo mucho más evidente en el rural oficial, donde pasó de un 3,8 % a un 2,1 %. No obstante, este no fue el descenso más notorio en los datos, dado que, en colegios rurales no oficiales, de 2015 a 2016, se pasó de 1,9 % a un exiguo 0,2 %. En cambio, al analizar los mayores ascensos, se encontró que el de mayor proporción se dio en colegios rurales no oficiales, el cual, de 2019 a 2020, pasó de 0,6 % a 1,9 %.

Por otra parte, al revisar la tabla 6, se observa que la básica secundaria es el nivel educativo que presentó las TDI más altas en la ciudad de Medellín, a excepción del año 2020, en el cual se hallaron cifras mayores de deserción en el nivel preescolar, sobre todo en la educación no oficial. Como se señaló anteriormente, esto debe estar influenciado por la pandemia del covid-19, más aún si se tiene en cuenta que la educación no oficial acarrea un gasto económico, el cual se debió haber puesto en consideración ante los problemas monetarios que debieron soportar las familias en esta época.

Tabla 6

6 Tasas de deserción intraanual en Medellín durante el período 2014-2020 según nivel y tipo de educación (%)

	Preescolar				Primaria				Básica secundaria				Media			
	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO
2014	2,7	1,6	2,8	0,2	2,6	1,6	2,2	0,9	4,8	1,6	4,7	2,7	2,5	1,1	3,8	0,5
2015	3	1,6	2,6	0	2,7	1,3	2,6	2,5	4,7	1,7	4,7	3,3	2,3	0,7	3,7	0,7
2016	3	1,4	2,6	0,7	2,6	1,1	2,2	0,1	5,2	1,1	6,3	0,2	2,4	0,7	2,6	0
2017	3,5	1,3	1,8	0	2,5	0,8	1,8	0	4,4	1,1	2,8	0,5	2,3	0,6	1,2	0
2018	3	1	2,8	0	2,7	0,7	3	0	4,1	1	3,6	0,4	2,4	0,3	1,7	0
2019	3	1,3	2,2	0	2,5	1,2	1,8	1,3	3,8	1,9	4,6	0,4	2,4	0,8	1,3	0
2020	3,1	6,1	2,8	6,4	3,5	0,9	3,2	1	3,7	0,8	4,8	0	2,8	0,4	4,2	0

Nota: UO: urbana oficial, UNO: urbana no oficial, RO: rural oficial, RNO: rural no oficial.

Elaboración propia con base en los datos ofrecidos por el DANE (s.f.).

Ahora bien, a pesar de la situación indicada para el año 2020, no se debe dejar pasar por alto lo reseñado anteriormente, en el sentido de que, a excepción de algunos casos, la básica secundaria es el nivel que reportó las TDI más altas en todos los tipos de educación, demostrando que existe cierta complejidad al alcanzar dicho nivel, dado que, si se analizan los datos por cursos, los grados 6.º también se caracterizaron por estar en los primeros lugares de los porcentajes, siendo la educación rural no oficial el único tipo de educación donde no se presentó esta tendencia. En este sentido, es preciso que se revise la forma en que se está atendiendo las necesidades de los adolescentes en las instituciones educativas, dado que muchos casos de deserción pueden estar relacionados con una eventual falta de apoyo o de instrucción académica.

Por otro lado, cabe resaltar que, a excepción de algunas cifras en el sector rural oficial, la educación media fue el nivel que presentó las TDI más bajas, reafirmando la idea de que en este nivel los alumnos suelen estar menos tentados de abandonar sus estudios, debido a la proximidad

de una eventual graduación. En consecuencia, el grado once es el curso que mejor se comporta en materia de deserción, dado que, en la mayoría de los casos, sus porcentajes correspondieron a los valores más inferiores de cada año examinado.

En lo que respecta al nivel preescolar, al igual que con la educación secundaria, se señala un comportamiento también preocupante, ya que fue un nivel que mostró cifras altas de deserción en el sector urbano tanto en colegios oficiales como no oficiales. Asimismo, se hace hincapié en el aumento de casos de deserción en instituciones privadas para el año 2020, puesto que este fue considerable, después de varios años de mostrar un comportamiento relativamente estable. A nivel de cursos, se puede decir que, en los colegios oficiales, tanto rurales como urbanos, la tendencia de abandono escolar se da en el grado transición; en cambio, en los colegios no oficiales, la tendencia de deserción, en instituciones urbanas, se presenta en el grado prejardín, mientras que en nivel rural no se encontró un comportamiento particular de ningún curso.

En lo que concierne a la educación primaria, se indica que tuvo un comportamiento sin muchas características, en la medida en que fue un nivel que no se destacó por presentar las TDI más altas o más bajas. No obstante, se debe señalar la tendencia que existió en el grado 1.º a desertar, puesto que, a excepción de los colegios rurales no oficiales, fue el curso, en este nivel educativo, en el que se encontraron las TDI más altas. Así las cosas, vuelve a ser evidente que el cambio de nivel en la ciudad de Medellín es un factor que debe tratarse con mayor profundidad, buscando que el estudiante se adapte a las condiciones que dicho cambio representa para su vida académica.

Al analizar los datos por cuestión de género, se encontró que las TDI más altas correspondieron a los hombres, quienes solo en una ocasión (sector rural no oficial, año 2019, educación media) no mostraron un nivel más alto que las mujeres. Sin embargo, vale la pena

señalar que, en la mayoría de los casos, no existió una diferencia muy notoria entre las cifras de ambos géneros, razón por la cual puede señalarse que los factores de la deserción escolar en la ciudad de Medellín siguen afectando a todos los niños y adolescentes por igual, independientemente del género.

Ante los resultados anteriormente expuestos, de manera global, se puede señalar una perentoria necesidad de revisar las políticas educativas de la ciudad de Medellín, sobre todo a nivel de colegios rurales, dado que, tanto en el sector oficial como no oficial, sigue siendo este el tipo de educación donde se presentan los niveles más altos de deserción. Ahora bien, no hay que dejar pasar por alto que en todos los tipos de educación se deben encaminar esfuerzos para que las TDI vuelvan a descender de una manera significativa, ya que, si se hace un comparativo de los niveles de deserción entre los años 2014 y 2020, no se evidencian avances en la materia, dado que, a excepción de los colegios urbanos oficiales, en donde se mantuvo un porcentaje de 3,4 %, todos los tipos de educación presentaron un aumento en sus TDI.

En consecuencia, a la luz de la revisión literaria hecha y de los resultados de este análisis, se puede afirmar que factores como estudiar en una zona rural, estar comenzando un nivel académico y estar en secundaria son los que más pueden influir en materia de deserción escolar en la ciudad de Medellín, dado que las TDI manifiestan una posible correlación con estos aspectos. En ese sentido, es muy probable que cuestiones como la convivencia escolar, los intereses educativos, la extraedad, las condiciones de las instituciones, la motivación y la economía familiar estén influyendo en gran medida en la decisión de desertar de los estudiantes, razón por la cual resulta necesario enfocar los esfuerzos para hacer frente a estas situaciones. De igual manera, es necesario hacer frente a todas las complicaciones que trajo para el sistema educativo el covid-19, dado que fue evidente su incidencia en las tasas de deserción escolar de la ciudad.

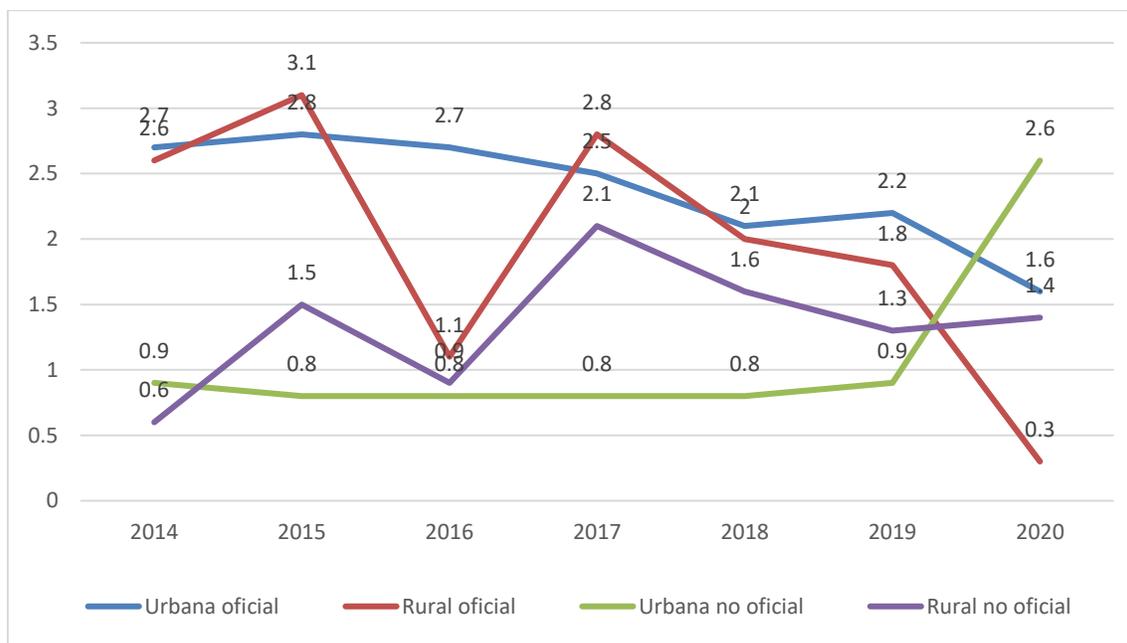
Análisis de los niveles de deserción escolar en Bogotá durante los años 2014 y 2020, a través de los datos suministrados por el DANE

Con base en los datos obtenidos a través del DANE (s.f.), se ofrecen a continuación los principales hallazgos del análisis de la deserción escolar en Bogotá durante el período 2014-2020.

Para comenzar, se reseña que las TDI más altas corresponden al tipo de educación rural, más exactamente en colegios oficiales, donde se presentó un 3,1 %, en 2015, y un 2,8 %, en 2017. Por otro lado, el dato más bajo de deserción se encontró en la educación rural no oficial, la cual registró un 0,6 % en el 2014. De igual manera, se señala que, durante el período analizado, a excepción del año 2020, los niveles de deserción más altos correspondieron a colegios oficiales, tanto en sectores rurales como urbanos, destacando que, en la mayoría de los casos, hubo tendencia a que existiera una disminución en el año siguiente. Con la intención de ofrecer una información más detallada al respecto, se ofrece la figura 6, en la cual se recogen todas las TDI correspondientes a los tipos de educación analizados y al año lectivo.

Figura 6

6 Tasas de deserción intraanual en Bogotá durante el período 2014-2010 según tipo de educación (%)



Nota: elaboración propia con base en los datos ofrecidos por el DANE (s.f.).

Por medio de la figura 6, se puede observar las alteraciones que presentaron los niveles de deserción escolar de Bogotá en los tipos de educación analizados, siendo el tipo de educación urbana no oficial la que más estabilidad mostró, resaltando que, para 2020, se rompe esta tendencia de manera abrupta, al pasar de una TDI de 0,9 % a una de 2,6 %. Al respecto, cabe señalar que esto debe estar mediado por los efectos adversos de la pandemia del covid-19 en la ciudad de Bogotá; no obstante, es útil indicar que este fue el único tipo de educación que se vio afectado de sobremanera por ello, dado que en la educación rural no oficial la deserción solo aumentó un 0,1 % y, de hecho, en los colegios oficiales, tanto rurales como urbanos, se encontró un descenso considerable en las TDI para el año 2020.

Por otra parte, se señala que para el 2016, al igual que para 2018, a excepción de la educación urbana no oficial, se pudo observar que todos los tipos de educación dieron cuenta de

descenso en los niveles de deserción, siendo el más amplio el presentado por la educación rural oficial de 2015 a 2016, ya que pasó de un 3,1 % a 1,1 %. No obstante, dicho descenso contrasta considerablemente con la TDI presentada por la misma educación rural oficial durante el año 2017, puesto que aumentó un 1,7 %, quedando en 2,8 % para el año en cuestión, lo cual representó el aumento de mayor proporción encontrado en la ciudad, acotando que este mismo nivel de ascenso lo presentó también la educación urbana no oficial en el año 2020.

En lo que concierne a la educación urbana oficial, vale la pena destacar que esta tuvo un comportamiento relativamente estable, en la medida en que no tuvo ascensos considerables como los otros tipos de educación y, por el contrario, logró dar cuenta de descenso en la mayoría de las TDI, a tal punto que, para 2020, pudo posicionarse en su nivel más bajo del período analizado (1,6 %). De igual manera, se resalta que, después de varios aumentos y descensos considerables, la educación rural oficial quedó en un 0,3 % para el año 2020, lo cual la dejó como el tipo de educación que, en un comparativo entre 2014 y 2020, más descenso presentó. En cambio, genera cierta incertidumbre los niveles que dejaron los colegios no oficiales para el año 2020, puesto que, en la misma idea de comparar los niveles del 2014 y 2020, se encuentra que sus cifras, tanto para el sector rural como urbano, presentaron un aumento.

Al analizar el comportamiento de las TDI, según el nivel académico y el tipo de educación (tabla 7), se puede observar que en la ciudad de Bogotá no hubo tendencias a modo general, más bien, se encontró que las TDI de los niveles educativos variaron según el tipo de educación. Por ejemplo, con relación a la educación preescolar, se encontró que esta ocupó los primeros lugares de niveles de deserción en la educación urbana no oficial, algo que se manifiesta también en la educación rural no oficial; sin embargo, para este tipo de educación, también hubo niveles altos del nivel básica secundaria. De igual manera, en la educación urbana oficial, se observó que las

TDI más altas fueron en básica secundaria y preescolar, en contraste con la educación rural oficial, en donde el nivel preescolar no se destacó por cifras altas y, de hecho, fue el nivel con menos deserción en varios de años examinados. Finalmente, al analizar la deserción en preescolar por grados, se encontró que, a excepción de la educación rural no oficial, en donde la tendencia de deserción fue en el grado transición, el curso prejardín fue el que tuvo TDI más altas.

Tabla 7

7 Tasas de deserción intraanual en Bogotá durante el período 2014-2020 según nivel y tipo de educación (%)

	Preescolar				Primaria				Básica secundaria				Media			
	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO	UO	UNO	RO	RNO
2014	2,7	1,1	1,4	1,9	2	0,8	2,2	0	3,5	1	3,2	0,4	2,6	0,8	3,8	0
2015	2,6	1,3	1,6	0,9	2,1	0,7	2,6	1,8	3,7	0,8	3,9	1,8	2,5	0,6	2,5	1
2016	2,9	1,1	0,3	1,2	2,2	0,8	0,2	0,3	3,5	0,8	2,2	1,7	2,4	0,6	0,9	0,6
2017	2,8	1,1	2,6	3,4	2	0,7	1,9	1	3	0,8	4,4	3,2	2,4	0,5	1,8	1,6
2018	2,5	1,1	1,8	2,6	1,8	0,8	1,3	2	2,4	0,7	2,9	1,1	2	0,5	3,2	0,9
2019	2,6	1,3	3	1,6	1,8	0,9	0,9	1,5	2,6	0,9	1,8	0,9	2	0,5	3,9	1
2020	1,8	8,8	0,3	1,3	1,4	2,4	0,3	1,9	1,7	1,1	0,3	1,4	1,8	0,5	0,4	0

Nota: UO: urbana oficial, UNO: urbana no oficial, RO: rural oficial, RNO: rural no oficial.

Elaboración propia con base en los datos ofrecidos por el DANE (s.f.).

Al respecto del nivel de primaria, se resalta que fue el que obtuvo las TDI más bajas en la educación urbana oficial, así como también se reseña que, en el sector rural, tanto en colegios oficiales como no oficiales, tuvo un comportamiento aceptable, dado que solo una vez fue el nivel con la TDI más alta y, durante varios años, fue el que presentó la cifra más baja. En materia de grados, es revelador el hecho de que, en los colegios urbanos, Bogotá no escapa a la tendencia existente en otras regiones del país, dado que es en el curso 1.º donde se dieron las TDI más altas.

No obstante, el panorama cambia al analizar los colegios rurales, puesto que allí no hubo un comportamiento particular en el porcentaje de ninguno de los cursos.

En el caso del nivel básica secundaria, como se reseñó anteriormente, las TDI ocuparon los primeros lugares en la educación urbana oficial durante varios años, hecho que también se dio en el sector rural tanto en colegios oficiales como no oficiales; en cambio, en la educación urbana no oficial, la educación básica secundaria no presentó ninguna clase de destaque. En cuestión de grados, 6.º fue el que sacó el balance más negativo, en la medida en que fue el curso que, a excepción del caso de la educación rural oficial, mostró las TDI más altas en la mayoría de años analizados.

En lo que respecta al nivel de educación media, se reseña que, en la educación rural oficial, fue donde tuvo cifras considerables, dado que durante varios años ocupó el primer lugar. No obstante, en los demás sectores educativos analizados, a excepción de un caso reportado en el sector urbano oficial, la educación media obtuvo TDI bajas, a tal punto que, en los colegios urbanos no oficiales, fue el nivel educativo con las tasas de deserción más bajas. En cuestión de cursos, el grado décimo presentó una mayor TDI para prácticamente todos los casos, ya que en solo una ocasión hubo más desertores de grado once que de dicho grado. En ese sentido, se resalta que el grado once fue el curso que mejor desempeño obtuvo en la intención de combatir el abandono escolar, puesto que sus niveles, en el sector urbano, correspondieron a los más bajos en comparación con los otros cursos, mientras que, en el sector rural, aunque la TDI no fue la más baja a lo largo de los años, tampoco mostró aumentos considerables. Así pues, queda claro que en la ciudad de Bogotá resulta motivante el encontrarse *ad portas* de obtener el título de bachiller, motivo por el cual no es común que se desista en la educación media y, más aún, en grado once.

Con relación al análisis de género, se indica que en Bogotá las TDI más altas correspondieron a los hombres, resaltando que, en el caso de la educación rural no oficial, hubo cuatro años (2015, 2016, 2017 y 2020) en los que hubo mayor deserción de mujeres. Ahora bien, en la mayoría de los casos, las diferencias porcentuales no son tan representativas, lo cual indica que la posibilidad de desertar del sistema educativo siempre está latente, sin importar cual sea el género del estudiante.

De modo general, se puede decir que, en los colegios oficiales de Bogotá, tanto en el sector rural como urbano, existe una tendencia mayor a abandonar los estudios en los niveles de educación básica y media, lo cual contrasta con los colegios no oficiales, ya que allí se encontraron los mayores niveles de deserción en el nivel preescolar. En ese sentido, es necesario que se planteen políticas educativas que atiendan las problemáticas del sistema en su conjunto, dado que, a excepción de primaria, todos los niveles educativos mostraron cifras significativas de deserción escolar, lo cual pone de manifiesto que están haciendo falta iniciativas a lo largo del proceso educativo.

En lo que concierne a la educación rural, es evidente que no ha habido una estabilidad en las políticas educativas para hacer frente a la deserción, dado que, a pesar de que mostraron descensos considerables, también dieron cuenta de ampliaciones en las cifras, lo que debe invitar a ser más constantes para que las TDI, que acabaron en un nivel bajo para el 2020, sigan disminuyendo o, en su defecto, no muestren aumentos de gran proporción. Añadido a esto, se plantea la necesidad de revisar la situación de los colegios urbanos no oficiales, dado el fuerte aumento que presentó su TDI para el 2020.

Ahora bien, no está de más dar el parte positivo que, en últimas, se presentó en la educación oficial durante el período analizado, ya que, tanto en lo rural como en lo urbano, las TDI mostraron

una tendencia a la baja, lo cual señala que los esfuerzos del gobierno distrital, tales como mejorar la infraestructura de las instituciones y ampliar la cobertura en las diferentes localidades, han rendido frutos en los estudiantes, generando un impacto positivo que debería ser replicado en otros tipos de educación, para que con ello la educación en general de la ciudad pueda verse beneficiada.

A modo de cierre, se señala que, de acuerdo con los datos analizados y a la luz de la revisión bibliográfica de los factores de deserción escolar, en Bogotá el abandono del sistema educativo puede estar mediado principalmente por el cambio de nivel educativo, la motivación de los estudiantes y la situación económica de las familias, ya que el comportamiento de las TDI muestra una relación aparente con estos sucesos. En ese orden de ideas, se señala que aspectos como las dificultades académicas, la movilidad de los padres por cuestión de empleo, la falta de gusto por el estudio, la falta de apoyo familiar, la necesidad de conseguir trabajo y la extraedad deben ser considerados al momento de realizar políticas públicas en educación, puesto que una correcta intervención de estos aspectos conducirá a que las TDI de la ciudad puedan verse disminuidas. De igual manera, se debe brindar apoyo a los estudiantes de preescolar de la educación urbana no oficial, ya que allí hubo un alarmante caso de deserción durante el 2020 (8,8 %, correspondiente a la TDI más alta de los niveles educativos de la ciudad), el cual debe estar motivado por los factores económicos y demás situaciones que trajo consigo la pandemia.

Comparar los resultados obtenidos en los análisis de cada ciudad, con la intención de hallar elementos comunes y diferencias entre ambos lugares

De acuerdo con los análisis hechos en cada ciudad, se puede indicar, en primer lugar, que para la ciudad de Medellín resultó mucho más complicado sobrellevar las consecuencias de la pandemia del covid-19, en la medida en que, para el año 2020, en dicha ciudad se presentó un aumento de los niveles de deserción en todos los tipos de educación, siendo más notorio en los

sectores urbano no oficial y rural oficial. Sin embargo, cabe acotar que, en Bogotá, más exactamente en la educación urbana no oficial, también existió un aumento considerable en la TDI, lo cual permite plantear una aparente fragilidad, en los colegios privados de zonas urbanas, al momento de hacer frente a la pandemia.

En segundo lugar, se destaca que la ciudad de Bogotá tuvo mayores logros en materia de deserción escolar, puesto que, en el comparativo de los años 2014 y 2020, muestra descenso en los niveles de deserción en los colegios oficiales tanto en el sector urbano como en el sector rural, algo que contrasta con la ciudad de Medellín, dado que esta no mostró ningún descenso y, por el contrario, se dio aumento de niveles en el comparativo de los años señalados. Asimismo, es de recalcar que, en cuestión de cifras, Bogotá solo presentó una TDI superior al 3 %, correspondiente al sector rural urbano en el año 2015 (3,1 %), mientras que, en el caso de Medellín, sobre todo en colegios oficiales, fue común que la cifra estuviera por encima del 3 %. Así las cosas, es notorio que en la ciudad de Medellín se deben redoblar los esfuerzos, por lo que es necesario que el gobierno municipal preste atención a las diferentes problemáticas que se presentan la ciudad en materia de educación.

En tercer lugar, se reseñan también las diferencias vistas en la educación rural, puesto que, en Bogotá, hubo varios descensos considerables en los años analizados, algo que también se llegó a dar en Medellín; sin embargo, a la larga, Medellín terminaría por no poder evidenciar descenso en los niveles y, por consiguiente, dejaría en manifiesto que el fenómeno de la deserción en zonas rurales sigue siendo un tema a considerar. En este sentido, valdría la pena analizar con mayor detalle las políticas educativas adoptadas por el gobierno distrital de Bogotá en materia de deserción escolar para la educación rural oficial, dado que este fue el sector educativo que, en las

dos ciudades, obtuvo el mayor descenso en su TDI, comenzando con un 2,6 %, en el 2014 y terminado con un 0,3 %, en el 2020.

En cuarto lugar, se señala que, en ambas ciudades, sigue siendo un factor de deserción el cambio de nivel educativo, dado que, en varios tipos de educación, se presentaron TDI más altas en los grados 1.º, 6.º y 10.º. De igual manera, a modo general, se encontró que la secundaria definitivamente es el nivel más preocupante para la deserción escolar, en la medida en que Medellín presentó cifras que ocuparon los primeros lugares de deserción en todos los tipos de educación, lo cual en Bogotá también se dio, con excepción del sector urbano no oficial. Adicionalmente, se indica que, seguido al nivel de básica secundaria, se debe tener en cuenta el de preescolar, puesto que sus TDI también alcanzaron niveles altos en ambas ciudades. Por otro lado, cabe reconocer que la educación media es el nivel con las cifras más positivas contra la deserción escolar tanto en Medellín como en Bogotá, acotando al respecto que, en ambas ciudades, el grado once fue el curso que, en la mayoría de los años analizados, obtuvo las TDI más bajas.

En quinto lugar, vale la pena indicar que los niveles académicos en Medellín dieron cuenta de ciertos patrones, puesto que, para la mayoría de tipos de educación, fue común que la secundaria básica fuera el nivel con las TDI más altas y la media con las TDI más bajas. En cambio, en el caso de Bogotá, las tasas de deserción más altas estuvieron entre secundaria y preescolar; sin embargo, la educación media, en el sector rural oficial, también dio cuenta de niveles altos y, hasta el nivel de primaria, que fue el que mostró las TDI más bajas en varios de los años analizados, en una ocasión fue el nivel académico que más deserción presentó. Por consiguiente, se puede afirmar que, en la ciudad de Medellín, deben concentrarse en la educación secundaria y, para la ciudad de Bogotá, es útil que se revisen las políticas para todos los tipos de educación en general, dado que,

conforme a los resultados, en cualquier nivel académico es posible que existan factores de deserción, siendo esto más evidente en el sector rural.

Finalmente, en cuestión de género, se indica que para ambas ciudades la tendencia fue a que las TDI de los hombres fueran más altas que las de las mujeres. No obstante, como se señaló en cada uno de los análisis, no se encontraron diferencias significativas en los porcentajes, razón por la cual sería arriesgado afirmar que existen factores más relevantes de deserción por el hecho de ser hombre o de ser mujer, y más bien se señala que la deserción de ambas ciudades está condicionada principalmente por otros factores, tales como el nivel socioeconómico de las familias, el apoyo familiar, la motivación del estudiante, entre otros.

Lineamientos en materia de políticas públicas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar en Medellín y Bogotá

Los apartados anteriores pueden configurarse como parte de un diagnóstico preliminar que tiene como propósito la elaboración de una política pública que atienda de manera específica el problema de la deserción escolar en los estudiantes de los colegios públicos de Bogotá y Medellín, especialmente, aquellos que se encuentran en un rango aproximado entre los 7 y los 15 años de edad. En resumen, se ha caracterizado que el problema puede ubicarse desde diferentes dimensiones, las cuales corresponden a asuntos de carácter económico, aspectos de la vida y al desarrollo social de los estudiantes en sus territorios, a problemas asociados con la naturaleza del conflicto armado, a deficiencias en el elemento académico, incluso, a aspectos propiamente de los constructos culturales en los que el desarrollo personal se encuentra relacionado con prácticas que, finalmente, pueden traducirse en deserción escolar. De igual manera, no hay que olvidar que la pandemia del covid-19 también condujo a que existieran situaciones de riesgo para los estudiantes, quienes vieron alterada la forma de recibir la educación y muchas de las dinámicas que en ella se

llevaban a cabo, por lo cual había que tenerse en cuenta este aspecto. En definitiva, cada uno de estos elementos gruesos contempla factores particulares que generan en los estudiantes, y también en sus familias, acciones, intereses y conductas que llevan a situaciones de ausentismo y deserción escolar.

El presente capítulo tiene como propósito hacer un esbozo de consideraciones para el diseño de una política pública en las ciudades de Medellín y Bogotá que atienda la problemática de la deserción escolar en los colegios públicos. Para comprender sus implicaciones, debe tomarse en consideración que el alcance del estudio que se ha desarrollado se enfoca, esencialmente, en un proceso de sistematización y de detección de los principales determinantes de la deserción escolar. Es decir, el propósito en general ha sido el de la comprensión de este fenómeno según las diferentes disposiciones detectadas en documentación de tipo teórica y documentación de tipo especializada, por lo cual, se han señalado los factores asociados al problema. En consecuencia, la propuesta que se expone en este capítulo debe considerarse estrictamente bajo su naturaleza eminentemente reflexiva, ya que esta es producto del análisis previamente expuesto y del compromiso por generar una apuesta que atienda la raíz del problema, siempre que la intención de comprender algún fenómeno problemático es poder diseñar rutas o estrategias que tengan niveles de respuesta asertivos y se contemplen como alternativas de solución a la situación.

Por tanto, hay que entender la intención de esta propuesta en sus justas proporciones. Lo que se plantea son reflexiones surgidas de un proceso específico de investigación que pueden entenderse como aportes o líneas de acción en el desarrollo de una política pública para las ciudades en cuestión. En ese sentido, no constituye una propuesta de política pública, sino las consideraciones alcanzadas tras la detección de los problemas o de los factores asociados a la deserción en las ciudades que se hizo el análisis. Entre los aspectos que se excluyen del diseño de

una política pública, el estudio de factibilidad es quizá el más notorio, estudio que, por supuesto, sería una línea de investigación paralela o complementaria de este desarrollo investigativo. Por otro lado, es evidente que no se considera la participación de la ciudadanía u otros actores en la definición específica del problema, dado que esta definición ha sido el resultado exclusivo de las indagaciones preliminares basadas en documentos teóricos y oficios especializados. No obstante, ello no quiere decir que esta propuesta no revista de la rigurosidad que se requiere para, por ejemplo, presentar apuestas que puedan traducirse en un beneficio común y, asimismo, atender de manera efectiva problemas públicos específicos, ambos componentes propios de un diseño de política pública (Franco, 2012).

Dicho esto, se ha determinado un método para esbozar los lineamientos en materia de una política pública encaminada a disminuir los índices de deserción escolar. Se han seleccionado cuatro líneas o perspectivas de acción desde donde pueden atenderse problemas específicos asociados a la deserción, pero que pueden definirse por su diferente naturaleza. En este sentido, cada uno de los problemas específicos detectados presenta un enfoque de atención asociado a lo siguiente: **el bienestar, la calidad académica, la infraestructura y logística, y el acompañamiento interinstitucional**. La pertinencia de estas perspectivas se ha considerado según una categorización previa de los problemas, pudiendo cada uno de estos ser atendido por una o varias de las líneas de acción. De este modo, se expondrán uno a uno los problemas detectados y, para cada caso, según corresponda, se esbozarán líneas de acción relativas a los cuatro componentes señalados. Vale la pena mencionar que la siguiente reflexión implica una política pública no centrada en el individuo del problema, sino en la acción interinstitucional, ubicando la responsabilidad en instancias diversas de la sociedad, siempre que el problema de la

deserción no corresponde de manera exclusiva con la agencia de las instrucciones escolares, sino que requiere de la participación de muchos actores que puedan ayudar a solventar la problemática.

En efecto, la principal causa de la deserción escolar, si no la transversal a las demás, tiene que ver con las condiciones de **desigualdad en el ingreso familiar**, es decir, tiene que ver con el factor económico. Si bien a finales de la década del 2000 y principios de la década de 2010 empezó a garantizarse la gratuidad en el sistema público escolar, esta ha sido una medida que, aunque beneficiosa, no ha logrado erradicar en su totalidad la deserción escolar. La preocupación de muchas familias al respecto no radica en la exención del pago de matrícula de los hijos en edades escolares, sino en las condiciones de subsistencia del grueso de la familia, motivo por el cual, en muchas ocasiones, los estudiantes se ven obligados a abandonar el espacio escolar, con la intención de poder generar otro tipo de «oportunidades» para sus familias.

A este respecto, se reconoce que la primera línea de acción está encaminada desde la perspectiva de bienestar. Las instituciones educativas, con el compromiso y la responsabilidad por parte del Estado, deben generar condiciones de calidad de vida en la medida de sus facultades. Esto no significa el desarrollo de un campo de acción e intervención directamente en la familia, sino que supone la oferta de un tipo de recursos o beneficios específicos que garanticen que el estudiante pueda atender, de manera digna, sus principales necesidades vitales y de aprendizaje por medio de un acompañamiento institucional. En este caso, el Programa de Alimentación Escolar (PAE), desarrollado por el Ministerio de Educación Nacional, se ha configurado como un mecanismo que garantiza, no solo la alimentación de los estudiantes, sino la posibilidad de que estos ya no tengan que generar algún ingreso adicional en sus hogares, toda vez que con este programa se subsana, en gran medida, una de las principales necesidades en la calidad de vida los estudiantes, a pesar, por supuesto, de las necesidades y falencias que en la actualidad presenta este

sistema. Por tanto, uno de los lineamientos de política pública que se plantea está orientado al fortalecimiento del PAE. Por su puesto que, en términos de calidad de vida, el enfoque de bienestar debe también poder brindar asistencia básica en términos sanitarios y de promoción de autocuidado en los estudiantes, ya que de allí derivan otras causas de la deserción escolar, las cuales se exponen más adelante junto con sus respectivas medidas de acción.

Igualmente, en el marco de los problemas de la desigualdad en el ingreso, se ha detectado como causante de deserción la condición de muchas familias que se ven obligados a trasladarse a otro lugar de residencia en búsqueda de una mejor estabilidad económica. En este caso, operaría una acción enfocada desde la perspectiva del acompañamiento interinstitucional, el cual debe ejecutar un empalme efectivo para que los niños puedan continuar sus estudios según las condiciones mínimas requeridas. Se asume el compromiso y la responsabilidad, por lo menos, de las secretarías de educación, según corresponda el nuevo lugar al cual se traslada la familia, en cuanto a los procesos de carácter administrativo y burocrático que puedan truncar el derecho y un posible acompañamiento para que el estudiante tenga la garantía de continuar con sus estudios.

Sabiendo que el problema de la desigualdad en el ingreso familiar puede resultar como una constante que generalmente no se supera en lo que podría llamarse un momento de espontaneidad, es decir, muchas familias de los estudiantes solo logran mejores condiciones en el ingreso cuando estos se ven involucrados en la esfera productiva, una política pública que busque mitigar la deserción escolar debe generar una acción integral desde la perspectiva de bienestar y acompañamiento interinstitucional. Por un lado, en la garantía de cubrimiento de derechos además del de la alimentación; las instituciones educativas deben contar con la capacidad de gestión interinstitucional, en compañía de entidades promotoras de derechos (salud, recreación, aprendizaje extraescolar, etc.) y de entidades que articulen procesos de enseñanza entre la

educación básica, la media académica y pasantías en lugares que inserten a los estudiantes al mundo laboral o productivo.

Por otro lado, ante las afectaciones económicas que dejó la pandemia del covid-19 en muchas familias de Bogotá y Medellín, resulta necesario que las secretarías de educación de ambas ciudades continúen con iniciativas planteadas desde el Ministerio de Educación Nacional, como fue la creación del fondo de solidaridad educativa, por medio del cual se entregaron líneas de crédito y apoyos a los alumnos de los distintos niveles de educación, facilitando su permanencia en el sistema educativo y aliviando, en alguna medida, las vicisitudes económicas que acaecieron en muchos hogares de Colombia (Melo-Becerra et ál., 2021). Asimismo, es necesario que la red de conectividad de Bogotá y Medellín, sobre todo en sectores rurales, tenga una mayor cobertura y brinde garantías para que la educación virtual, necesaria en muchos territorios, sea una realidad para los estudiantes, quienes deberían obtenerla a través de tarifas acordes a los ingresos y necesidades familiares.

Otro de los factores que involucra varias causas de la deserción escolar se relacionan ciertamente con las **condiciones sociales** específicas en las que los estudiantes se desenvuelven en cada uno de sus territorios. En el caso específico de Medellín, la violencia ha sido recurrente en las zonas poblacionales de mayor vulnerabilidad; cuando se refiere a la violencia, en efecto se están reconociendo las violencias sociales (pandillismo) y las violencias asociadas al conflicto armado. En cualquiera de los casos, es la integridad de los estudiantes la que se pone en juego, razón por la cual, en primera medida, frente a las causas de carácter social, por su misma naturaleza, la respuesta o atención de una política pública debe enfocarse desde el acompañamiento interinstitucional. Frente a la violencia social, las instituciones educativas deben garantizar la asistencia de cuerpos de seguridad que resguarden la integridad de los entornos

escolares, siendo esta apenas una medida preliminar, en tanto garantiza momentáneamente la seguridad de los estudiantes.

Como complemento y base de esta acción, la cual competería a ambas ciudades, se señala que una política pública integral debe garantizar la asistencia social por fuera de las aulas, con la intención de mitigar los riesgos y cualquier exposición de los estudiantes a las dinámicas de violencia social presentes en los territorios. En este sentido, vale la pena resaltar el papel de las juntas de acción comunal, quienes deben configurarse como aquella instancia que, conociendo la especificidad de las zonas, promueve y gestiona programas de aprovechamiento del tiempo libre, los cuales no solo benefician a la población estudiantil, sino que también atienden aquellos casos de jóvenes vinculados a tales condiciones de violencia. De esta manera, se convertiría en una estrategia que no solo busca contener la problemática, sino que tendría la intención de transformarla en su raíz, generando un mejor ambiente para los estudiantes por fuera de los entornos educativos.

En cuanto a la violencia y los demás causantes de deserción escolar asociados al conflicto armado, la política pública para la mitigación de la deserción escolar debe estar enfocada bajo una perspectiva de atención a los estudiantes que puedan considerarse o configurarse como víctimas, por lo cual se enmarca también desde la perspectiva de la prevención. Nuevamente allí juega una línea de acción del carácter del acompañamiento interinstitucional que, en términos de la prevención, garantice el no reclutamiento de estudiantes para la guerra o, incluso, la no participación de estudiantes en procesos productivos asociados al narcotráfico. Por otro lado, en cuanto a la atención, la política pública debe garantizar una respuesta inmediata ante la condición en que los estudiantes puedan configurarse como víctimas, bien sea por cuestiones de desplazamiento o, justamente, ante situaciones de reclutamiento. En este caso, todos los protocolos

de prevención ante el conflicto armado y de atención a las víctimas deben involucrar la acción conjunta de las entidades públicas y sociales que tengan la capacidad de respuesta oportuna y pertinente.

De igual manera, dentro de las condiciones sociales relacionadas con la violencia, también es útil señalar que las políticas educativas deben enfocarse en analizar los ambientes y situaciones que se presentan dentro de las escuelas, ya que el bienestar y la calidad académica se ven supeditados por estos aspectos, y se traducen, en muchos casos, en estudiantes que desertan de la educación por motivos de convivencia escolar. En ese sentido, urge la necesidad de crear estrategias para combatir aspectos como el matoneo, el acoso, las agresiones físicas y psicológicas, y, en últimas, todos esos brotes de violencia que afectan la relación entre iguales. En resumen, es necesaria una línea de acción que fomente un buen trato entre los estudiantes, para, de esta manera, evitar ambientes de riesgo dentro de las instituciones educativas y generar un escenario en donde los niños y adolescentes no sean juzgados por sus características físicas, sus capacidades, su condición económica, entre muchos otros aspectos. Sin embargo, en este factor de entornos conflictivos, no está de más traer a colación los postulados de Perea (2015), quien plantea que la educación no debe deshacerse de los estudiantes que presentan conductas violentas por medio de la expulsión de los mismos sin atender la problemática de raíz, es decir, brindando a aquellos estudiantes violentos un acompañamiento que no trunque su desarrollo personal, puesto que la expulsión muchas veces acarrea la frustración del estudiante con el sistema educativo y, por consiguiente, la deserción definitiva de la escuela.

Por otro lado, las condiciones psicoafectivas y psicosociales que se desprenden de las condiciones familiares son también causantes de deserción escolar. Muchos problemas asociados al desarrollo de los estudiantes en la familia condicionan el crecimiento y la continuidad académica

de niños y adolescentes. La falta de detección, atención y acompañamiento a nivel institucional de los colegios, evidentemente, es el resultado de recursos y personal limitado en los establecimientos educativos. Una respuesta inicial se enfoca en la lógica de bienestar en cuanto al acompañamiento directo de los profesionales en el colegio, tanto de los psicólogos como de la acción oportuna de los maestros; por lo cual, una política pública, en este caso, debe garantizar la capacidad de respuesta de los actores involucrados directamente en el escenario escolar, generando espacios de capacitación que los doten de herramientas para poder atender los casos que sean requeridos. Pero dado el caso de que tales recursos o personal resulten insuficientes, especialmente por la naturaleza de sus responsabilidades y de sus posibilidades, la acción o acompañamiento interinstitucional debe convertirse en garantía de atención oportuna. Asimismo, esto significa el desarrollo de estrategias de prevención y, de acuerdo a cada situación, de acompañamiento al embarazo a temprana edad con programas actualizados de educación sexual que sean coherentes con las dinámicas y los desarrollos sociales de la época en la que vivimos.

Si bien actualmente las repercusiones psicológicas que dejó la pandemia del covid-19 pudieron haber sido superadas, es necesario también revisar hasta qué punto los estudiantes se vieron afectados por dichas repercusiones, en la medida en que estas representaron niveles de aumento en las tasas de deserción en varios sectores educativos y conllevaron a que muchos individuos presentaran cuadros de ansiedad, estrés, inconformismo, entre otras sensaciones que, sin lugar a dudas, afectaron el desempeño académico y las relaciones sociales.

Adicionalmente, se resalta la injerencia de otro factor: el sociogeográfico. La causa de abandono escolar asociada a la ubicación geográfica de los estudiantes, especialmente aquellos que viven en zonas rurales, puede mitigarse en la medida en que una política pública integre líneas de acción desde la infraestructura y logística, como también desde el acompañamiento

interinstitucional. De esta manera, se logrará garantizar la gestión o adquisición de rutas escolares que funcionen con niveles de autonomía relativa a las necesidades de la institución y que no limitarán el rango ni los tiempos de cubrimiento requeridos, para que, de esta manera, los estudiantes de las zonas rurales puedan asistir en condiciones ideales a sus instituciones educativas. En esta dirección, se resaltan los logros de las políticas públicas en Bogotá, puesto que allí la educación rural oficial culminó el 2020 con una TDI de 0,3 %, después de haber iniciado registrando una cifra de 2,6 en el año 2014, lo cual representó un descenso significativo e invita a replicar los mecanismos implementados en otras ciudades del país.

Otra gran categoría o causante de múltiples factores de deserción escolar es la **académica**. Por un lado, el desinterés y el bajo rendimiento se configuran como motivo para que muchos estudiantes abandonen su proceso educativo en la escuela. No obstante, acá es preciso anunciar que los problemas de naturaleza académica no se circunscriben de manera específica sobre la responsabilidad del estudiante, pues ya se han expuesto diferentes factores que afectan su intención de aprendizaje, sino que son más bien las pocas garantías de calidad académica, que encuentran en los colegios, las que desmotivan a los estudiantes a continuar con su proceso educativo. La situación de la educación pública, no solo en Medellín y Bogotá, sino en casi todo el país, siempre se ha caracterizado por unas condiciones de precariedad que ciertamente son determinantes en los reducidos niveles de calidad; por tanto, la línea de acción de calidad académica involucra una mirada robusta e integral que atienda factores como la oferta y la dotación adecuada en las instituciones educativas, diversidad en los recursos didácticos, garantía y asistencia a la libertad de cátedra, atención particular a las necesidades educativas especiales, etc. Asimismo, es necesario que se abran más espacios para el diálogo entre los estudiantes y los profesores, no solo para conocer las inquietudes o sugerencias que pueden tener los alumnos sobre el sistema educativo,

sino para que también los maestros se familiaricen con la situación de los niños y adolescentes, puesto que, en muchos casos, existe una gran desconexión de la realidad de los estudiantes, quienes a veces deben asumir las obligaciones de su vida académica sin un apoyo idóneo y constante.

Por otro lado, según el análisis hecho en esta investigación, la deserción escolar presenta un comportamiento de mayores picos en los grados 1.º, 6.º y 10.º, es decir, en aquellos en los que resulta manifiesto el cambio de nivel de los estudiantes. Este factor, como causa de deserción escolar, puede estar asociado a elementos culturales en los que cierto nivel de escolaridad resulta suficiente para abandonar el espacio educativo y dedicarse a otro tipo de labores. Por supuesto, además de ello, existen razones exclusivas de la institución y del proceso educativo que generan abandono por parte de los estudiantes al llegar a estos cursos. Por tanto, se considera que una respuesta por parte de una política pública, también enmarcada en los dominios de la calidad educativa, debe estar orientada al desarrollo de estrategias que garanticen la transición armónica entre niveles y las trayectorias educativas completas de los niños, por lo cual impera la necesidad de formular programas curriculares, de área y de aula, renovados en función de proyectos que garanticen, en primera medida, un hilo conductor en el aprendizaje y, por otra parte, un esfuerzo continuo, consciente del estudiante y concordante con sus intereses académicos y su proyecto de vida. Además, es necesario que haya una cobertura total de los grados por parte de las instituciones educativas, dado que la deserción escolar también ha encontrado cimientos en el hecho de que varios colegios de Medellín y Bogotá no ofrecen todos los cursos, obligando al estudiante a buscar otras opciones, las cuales pueden conllevar complicaciones que desmotivan la intención de mantenerse en el sistema educativo.

En este mismo orden de las mejoras académicas, se menciona que también es menester que se haga una inversión en la calidad de educación que se imparte a los estudiantes, ya que se debe

erradicar la idea de que la educación privada es mejor que la estatal. En ese sentido, se requiere que los organismos de educación estén evaluando constantemente a los docentes y demás personal de las instituciones, así como debe existir una continua revisión de las estrategias y mecanismos adoptados, con la intención de que los estudiantes puedan recibir una educación cada vez más óptima y de calidad. Por añadidura, resulta también necesario que toda la comunidad educativa conozca con mayores detalles los diferentes mecanismos que ha puesto en marcha el Ministerio de Educación Nacional para combatir la deserción escolar y promover la permanencia en las instituciones, como, por ejemplo, el Simpade, del cual Jiménez et ál. (2021b) señala la existencia de un desconocimiento por parte de los profesores y una capacitación intermitente a los rectores, lo que no ha permitido que dicho mecanismo dé los resultados esperados.

Por último, el aspecto **cultural** como causante de deserción escolar involucra, además de los cambios de nivel, otros factores determinantes en el abandono de los estudiantes de su proceso educativo. Estos factores, por su naturaleza, requieren de acción con mayor nivel de integralidad, toda vez que, por estar asociado a las condiciones culturales de los estudiantes, sus familias y, en general, el territorio, son mucho más implícitos y profundos en las prácticas cotidianas de los alumnos. En cuanto al problema de los cambios de nivel, valdría la pena analizar algunos imaginarios culturales que existen, dado que suele rondar la idea, sobre todo en la educación rural, de que al llegar a cierto curso se alcanza una determinada suficiencia en el aprendizaje, la cual permite a los estudiantes estar preparados para el mundo laboral.

Otro problema tiene que ver con las condiciones de género, ya que existe una mayor propensión en los estudiantes hombres a desertar de la escuela, justamente como consecuencia de modelos de feminidad y masculinidad imperantes, dentro de los cuales existen imaginarios como el que señala que «el hombre es más apto para labores productivas» o, incluso, que «el hombre es

más apto para la guerra», cuando el asunto se torna en las dinámicas del conflicto. Así las cosas, resulta necesario que, en alguna medida, las escuelas de Medellín y Bogotá ayuden a contrarrestar estos ideales erróneos de feminidad y masculinidad, con la intención de que el género no se convierta en un factor relevante de la deserción escolar.

El último factor detectado tiene que ver con el desempeño laboral de los padres o de los representantes de aquellos estudiantes que abandonan la escuela, en la medida en que estos pueden convertirse en una especie de «referente» de desarrollo personal en el que el abandono de la educación formal puede configurarse como una actitud normal, o, por otro lado, pueden existir limitaciones en su desempeño laboral que implican que el estudiante deba asumir responsabilidades que no le corresponden y, por ende, asistir como refuerzo de fuerza de trabajo. Por la naturaleza de estos problemas se considera que el enfoque de acción de una propuesta de política pública relativa al elemento cultural debe centrarse esencialmente en el acompañamiento interinstitucional. Entidades como las comisarías de familia y las secretarías de integración deben configurarse como extensiones o procesos de articulación de las propias instituciones educativas que, una vez han detectado síntomas asociados a este tipo de problemas, deben generar acciones de respuesta inmediata para mitigar la deserción escolar por este tipo de factores. Incluso, pudieran desarrollarse acciones preventivas con acompañamientos en campañas territoriales de incentivo a la continuidad escolar de niños y jóvenes en las comunas de Medellín, los barrios marginales de Bogotá y las zonas rurales de ambos territorios.

Asimismo, se señala que el acompañamiento interinstitucional también debe buscar que los padres o acudientes de los estudiantes se involucren más en su educación, lo cual puede llevarse a cabo por medio de mecanismos como las escuelas de padres que el Ministerio de Educación Nacional puso en marcha años atrás. Así pues, se le debe inculcar a los padres la importancia de

que motiven a sus hijos a no desistir de su proceso educativo, dado que para los estudiantes siempre será de gran ayuda encontrar un respaldo en el hogar al momento de enfrentar sus obligaciones académicas. En este sentido, también será necesario que los padres cuenten con los espacios para poder participar en estos procesos.

Finalmente, no está de más recordar que para que los anteriores lineamientos rindan frutos se deberá contar con la colaboración de muchos actores involucrados en el proceso, dado que, así como la deserción escolar afecta a la sociedad en su conjunto, requiere de la participación de todos para poder enfrentarla, siendo esta una invitación para que desde los diferentes espacios de debate se siga analizando la problemática y, de esta manera, lineamientos como los anteriores se puedan poner en marcha, no solo en las ciudades planteadas, sino en todos aquellos territorios en donde la situación lo amerite.

Conclusiones

Los hallazgos sobre deserción escolar en Medellín y Bogotá, en términos generales, indican que el problema se encuentra asociado a cuatro grandes factores que engloban la mayoría de causas: el factor económico (desigualdad en el ingreso familiar), el factor social, el factor académico y el factor cultural. En cada uno de estos se detectan múltiples problemáticas que le son propias al componente exclusivamente escolar, pero que también corresponden con factores que transgreden los límites y las dimensiones de su acción directa, por lo cual se logra considerar que la deserción escolar es un problema de naturaleza integral e integrativa, pues sus causas corresponden a orígenes de diversa índole y, asimismo, sus posibles soluciones implican la acción de diferentes organismos y actores de la sociedad. Por lo tanto, una de las principales conclusiones derivadas de la investigación es que el problema de la deserción escolar debe ser reconocido y atendido bajo una perspectiva de constante renovación, pues los inconvenientes que le resultan como elementos causales siempre están asociados al devenir de los problemas de la sociedad, generando que su detección implique el análisis global de esta y de las condiciones económicas específicas del territorio en el que quiera llevarse a cabo el diagnóstico.

Por supuesto, lo anterior implica que, de manera particular, cada uno de los problemas específicos pueda tener algún grado de relación con los otros, lo que significa que la atención integrativa, que se propuso en líneas anteriores, conducirá al desarrollo de estrategias globales con capacidad de respuesta para uno o múltiples problemas a la vez. Para los casos de Medellín y Bogotá, por su configuraciones sociales, territoriales y políticas, una de los problemas que más afecta la continuidad de los estudiantes en sus sitios de estudio es la violencia en sus diferentes manifestaciones. Aunque estos elementos son de naturaleza estructural, sus dinámicas en estas ciudades presentan particularidades en el fenómeno y comportamientos específicos. Otro de los

factores socioeconómicos preponderantes se relaciona con la distribución desigual en el ingreso de las familias, ya que las poblaciones en mayor condición de vulnerabilidad se encuentran expuestas a factores socioeconómicos, así como culturales, que implican naturalizar la deserción de los estudiantes del sistema educativo, teniendo como propósito garantizar una estabilidad económica por medio de la vinculación de los niños y jóvenes al mundo laboral. De estos dos grandes factores, se desprenden situaciones de desplazamiento, de reclutamiento infantil en actividades consideradas, en teoría, propias para la población adulta, como lo son la guerra y el trabajo. Y, por supuesto, el factor académico, ya no como un componente central, sino como un elemento que, aunque de gran implicación para la deserción escolar, se equipara en sus causas a los dos aspectos mencionados líneas atrás.

Lo anterior es exclusivo de las causas. Ahora bien, del comportamiento propiamente dicho de la deserción escolar se pueden determinar algunas conclusiones específicas, según los análisis hechos en este estudio. En primer lugar, para el caso de Medellín, resulta evidente que, desde el año 2004, el comportamiento de los indicadores de deserción ha reflejado una tendencia a la reducción. No obstante, para el año 2020, debido a las repercusiones de la pandemia del covid-19, se presentó un aumento considerable en las TDI, lo cual obliga a volver a encaminar los esfuerzos para combatir el fenómeno. A través del análisis de datos, también se encontró que el nivel de educación básica secundaria es el que mayores niveles de deserción presenta, seguido por preescolar, primaria y media; esto se atribuye a consideraciones culturales y socioeconómicas en las que se considera que, una vez cumplido el nivel escolar de primaria, el estudiante alcanza una suficiencia en su capacidad de aprendizaje que significa la posibilidad de inserción al mundo laboral o, por lo menos, de aporte productivo en sus hogares. Por otro lado, se encontró que el género masculino es más propenso a la deserción escolar, principalmente por disposiciones

culturales que asocian mayor aptitud de respuesta en los hombres ante las necesidades de ingresos económicos en las familias.

En el caso de la ciudad de Bogotá, se encontró que los índices de deserción escolar, en colegios oficiales, descendieron de manera considerable durante el período 2014-2020, dando cuenta con ello de que las políticas del distrito, como las mejoras en la infraestructura de las instituciones académicas, han generado resultados positivos. Asimismo, se encontró que la educación básica secundaria es el nivel con las TDI más altas, seguido por preescolar y la educación media, de la cual se reseña un desempeño positivo del grado once, dado que fue el curso que presentó los niveles más bajos de deserción escolar durante el período analizado. Adicionalmente, se resalta el descenso considerable que presentó la TDI en el sector rural oficial, lo cual evidencia que en la ruralidad de Bogotá se están ejecutando mecanismos efectivos contra la deserción. Por otra parte, se reseña que el género masculino fue el que presentó las TDI más altas, reflejando con ello la misma tendencia presentada en Medellín.

Al comparar el desempeño de ambas ciudades, se encontró que, en el período 2014-2020, Bogotá presenta TDI más bajas que las encontradas en la ciudad de Medellín, razón por la cual se puede decir que Bogotá ha enfrentado de mejor manera el fenómeno de la deserción escolar, sin dejar de resaltar los avances que ha presentado Medellín desde el 2004. Análogamente, se pudo hallar que la pandemia en Bogotá solo influyó negativamente en la deserción escolar de colegios privados, mientras que en Medellín se encontró un aumento de las TDI en todos los sectores educativos. Por otra parte, se encontró una tendencia de deserción en ambas ciudades para los grados 1.º, 6.º y 10º, así como también se pudo corroborar que el grado once es el que menos niveles de deserción presenta.

Finalmente, se concluye que es bajo la lógica de una política pública orientada a mitigar la deserción escolar que se pueden lograr resultados mucho más perdurables en el tiempo e integrales ante la naturaleza de la problemática expuesta. Si se dejase esta responsabilidad de manera exclusiva a las entidades u organismos educativos o, peor aún, a las instituciones, la capacidad de respuesta se limitaría a un enfoque de naturaleza pedagógica, académica y de dimensiones escolares. Sin embargo, con el desarrollo de una política pública, se pueden generar aquellas estrategias que involucran la acción de diferentes sectores de la sociedad que, en una actitud integrativa, pueden atender la problemática desde diferentes perspectivas. Por tanto, para este caso en particular, se señalan las siguientes líneas de acción: bienestar, calidad académica, infraestructura y logística, y acompañamiento interinstitucional.

Referencias bibliográficas

Alcaldía de Medellín. (2014). *Encuesta de Calidad de Vida 2013. Educación*. Medellín. Obtenido de

<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://ba6bc04854936d616991aefea3c97911>

Alcaldía de Medellín. (2015). *Encuesta de Calidad de Vida 2014. Educación*. Medellín. Obtenido de

https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/IndicadoresyEstadsticas/Shared%20Content/Encuesta%20Calidad%20de%20Vida/ECV2014/PDFs/05Educacion.pdf

- Alcaldía Mayor de Bogotá Secretaría de Educación. (2015). *Bogotá construye su futuro. Habitat escolar para el siglo XXI*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica 6a edición*. Caracas: Editorial Episteme.
- Ariza Rodríguez, C. M., & Morantes Valencia, F. M. (2021). El problema de la política pública de educación en Colombia: articulación entre lo central y lo local. En F. J. Jiménez Varón, & Ariza Rodríguez (compil), *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano* (págs. 35-61). Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Obtenido de <https://hdl.handle.net/10656/11821>
- Barrero Rivero, F. (2019). *La deserción estudiantil y las humanidades: acercamiento a las experiencias de riesgo de deserción estudiantil como oportunidad de equidad educativa*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades.
- Bastidas, M., Villabona, N., & Martelo, R. J. (2020). Producción científica sobre deserción estudiantil, un análisis bibliométrico. *Revista Espacios*, 41(36), 205-215. Obtenido de <http://www.revistaespacios.com/a20v41n36/20413617.html>
- Bayón Calvo, S. (2016). *El abandono escolar temprano: un estudio de los factores explicativos en las comunidades autónomas españolas* [tesis doctoral]. Universidad de Valladolid. doi:10.23857/pc.v6i1.2129
- Cardona Aristizabal, A., López Mejía, G. P., & López Mejía, L. N. (2015). *Factores asociados a la deserción escolar en la secundaria de la Institución educativa Chipre de la ciudad de*

- Manizales* [tesis de especialización]. Universidad Católica de Manizales. Obtenido de <https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/1055>
- Carraha Molina, J. I. (2017). *Contra el barrio: escuelas y deserción en la población Santo Tomás* [tesis de maestría]. Instituto de Estudios Urbanos y Profesionales. Obtenido de <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/contra-el-barrio-el-deterioro-del-sistema-educativo-en-la-poblacion-santo-tomas/>
- Carvajal Olaya, P., Trejos Carpintero, A. A., & Barrera Rebellón, M. (2011). Factores asociados a la permanencia y a la deserción escolar en el Departamento de Risaralda 2010. *Scientia Et Technica*, 2(48), 71-76.
- Chaverra Henao, L. M., & Gómez Díaz, C. J. (2013). *Interpretando el fenómeno de la deserción escolar en la Institución Educativa Rural Granjas Infantiles del municipio de Copacabana* [tesis de pregrado]. Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 27. 7 de julio de 1991 (Colombia). Editorial Legis.
- Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 67. 7 de julio de 1991 (Colombia). Editorial Legis.
- Cuéllar Martínez, D. (2014). *Deserción escolar en educación media superior: análisis de los factores escolares para la toma de decisiones de política pública* [tesis de maestría]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Obtenido de <http://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1026/21>

DANE. (s.f.). *Histórico educación*. Recuperado el 11 de marzo de 2022, de [dane.gov.co:
https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-
escolarizada/educacion-formal/historico-educacion](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/educacion/poblacion-escolarizada/educacion-formal/historico-educacion)

Decreto 2247 de 1997. Por el cual se establecen normas relativas a la prestación del servicio educativo del nivel preescolar y se dictan otras disposiciones. 11 de septiembre de 1997. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-104840_archivo_pdf.pdf.

Díaz Hernández, G. (2020). *Deserción escolar: una mirada a esta problemática social en Bogotá* [tesis de pregrado]. Bogotá: Universidad del Bosque. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.12495/6113>

El Nuevo Día. (18 de agosto de 2019). *El Nuevo Día*. Recuperado el 21 de junio de 2022, de [elnuevodia.com.co:
http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/especiales/educacion/437564-una-mirada-a-la-
educacion-no-oficial-o-privada](http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/especiales/educacion/437564-una-mirada-a-la-educacion-no-oficial-o-privada)

El Tiempo. (1 de octubre de 2019). *Medellín es una de 10 mejores Ciudades del Aprendizaje en el mundo*. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de [Eltiempo.com:
https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/medellin-es-una-de-las-10-mejores-
ciudades-del-aprendizaje-en-el-mundo-418394](https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/medellin-es-una-de-las-10-mejores-ciudades-del-aprendizaje-en-el-mundo-418394)

Fernández de Morgado, N. (2012). Retención y persistencia estudiantil en instituciones de educación superior: una aproximación interdisciplinaria al concepto. *Paradigma*, 33(2), 63-88. doi:10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2012.p63-88.id500

- Forteza Calafell, M. (2018). *Abandono escolar desde una perspectiva de género* [tesis de pregrado]. Universitat de les Illes Balears.
- Franco Corzo, J. (2012). *Diseño de Políticas Públicas. Una guía práctica para transformar ideas en proyectos viables*. México: IEXE Editorial.
- Gómez-Restrepo, C., Padilla Muñoz, A., & Rincón, C. J. (2016). Deserción escolar de adolescentes a partir de un estudio de corte transversal: Encuesta Nacional de Salud Mental Colombia 2015. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(51), 105-112. Obtenido de <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/18614>
- Hernández Prados, M. Á., Álvarez Muñoz, J. S., & Aranda Martínez, A. (2017). El problema de la deserción escolar en la producción científica educativa. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 26(1), 89-112. Obtenido de <https://sociotam.uat.edu.mx/index.php/SOCIOTAM/article/view/105>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). *Metodología de la investigación Quinta edición*. McGraw Hill.
- Hurtado de Barrera, J. (2005). *Cómo formular objetivos de investigación*. Caracas: Ediciones Quirón S.A.
- Infante Acevedo, R., & Parra Espitia, L. S. (2010). Deserción escolar y desarrollo social: Una mirada sobre el programa «Volver a la escuela» en Bogotá. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 4(2), 75-86. doi:<https://doi.org/10.18359/reds.910>

Jiménez Varón, F. J., Rivera Cumbe, M., & Ariza Rodríguez, C. M. (2021a). Diseño metodológico de la investigación. En F. J. Jiménez Varón, & C. M. Ariza Rodríguez (compil), *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano* (págs. 121-147). Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Obtenido de <https://hdl.handle.net/10656/11821>

Jiménez Varón, F. J., Rivera Cumbe, M., Ariza Rodríguez, C. M., Rojas, K. E., Serrano, S., & Sepúlveda Motezuma, M. N. (2021b). Conclusiones y discusión. En F. J. Jiménez Varón, & C. M. Ariza Rodríguez (compil), *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano* (págs. 149-160). Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

Lamus de Rodríguez, T. M., Moreira Choes, J. S., Cordova Loor, C. E., & Robles García, M. G. (2022). Deserción estudiantil durante la pandemia en la Educación Básica General. *Religación Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(31), e210880. doi:<http://doi.org/10.46652/rgn.v7i31.880>

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. 8 de febrero de 1994. Obtenida de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf.

Ley 715 de 2001. Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros. 21 de diciembre de 2001. Obtenida de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-86098_archivo_pdf.pdf

Manzano López, D. J., & Ramírez Zambrano, J. R. (2012). Interrelación entre la deserción escolar y las condiciones socioeconómicas de las familias: el caso de la ciudad de Cúcuta (Colombia). *Revista de economía del Caribe*(10), 203-232. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6143224>

Melo-Becerra, L. A., Ramos-Forero, J. E., Rodríguez Arenas, J. L., & Zárate-Solano, H. M. (2021). Efecto de la pandemia sobre el sistema educativo: el caso de Colombia. *Borradores de Economía*(1179). doi:<https://doi.org/10.32468/be.1179>

Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *¿Qué es SIMAT?* Recuperado el 22 de junio de 2022, de [mineduccion.gov.co](https://www.mineduccion.gov.co):
https://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-297802.html?_noredirect=1#:~:text=El%20sistema%20integrado%20de%20matr%C3%ADcula,para%20la%20toma%20de%20decisiones

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE)*.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). *La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación*. Obtenido de https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (10 de diciembre de 2021). *Proyecto de Educación Rural PER*. Recuperado el 21 de junio de 2022, de [mineduccion.gov.co](https://www.mineduccion.gov.co):
<https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Proyectos-Cobertura/329722:Proyecto-de-Educacion-Rural-PER>

- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia: nota técnica*. Obtenido de https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_34.pdf
- Ministerio Nacional de Educación. (2013). *Sistema nacional de indicadores educativos para los niveles de preescolar, básica y media en Colombia*. Obtenido de <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-329021.html>
- Morales Vega, J. F. (2021). *Deserción escolar en el marco de la Pandemia del COVID-19 en Colombia* [tesis de pregrado]. Bogotá: Universidad de los Andes. Obtenido de <http://hdl.handle.net/1992/55077>
- Muñoz Barreneche, C. F. (2013). *Deserción escolar, un concepto que no concluye: casos de no conclusión satisfactoria del ciclo escolar en la institución educativa Santa Librada* [tesis de pregrado]. Cali: Universidad del Valle. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10893/6446>
- Ospina Gómez, M. C. (2018). *La escuela y su implicación en el conflicto armado en Colombia: horizontes de reconciliación de las víctimas en los ambientes escolares* [tesis de maestría]. Universidad Católica de Manizales. Obtenido de <https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/2288>
- Pachay-López, M. J., & Rodríguez-Gámez, M. (2021). La deserción escolar: una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del Conocimiento*, 6(1), 130-155. doi:10.23857/pc.v6i1.2129
- Patiño Perez, Y. M. (2017). *Influencia del conflicto armado en el desempeño escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Técnica Miguel Zapata del municipio de Argelia* -

- Cauca* [tesis de maestría]. Manizales: Universidad de Manizales. Obtenido de <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3444>
- Perea Gómez, M. (2015). *El conflicto entre escolares: sendero de exclusión y deserción en la escuela* [tesis de maestría]. Medellín: Universidad de Antioquia. Obtenido de <http://hdl.handle.net/123456789/2170>
- Pinzón Rodríguez, M. J., & Ramírez Suárez, Y. D. (2018). «*Campo Triste*»: factores de deserción estudiantil en la Institución Educativa Departamental Campo Alegre del municipio El Rosal, Cundinamarca [tesis de pregrado]. Bogota D.C.: Universidad Santo Tomas. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11634/15561>
- Popo Popo, N. E. (2021). *Factores externos relacionados a la deserción escolar* [tesis de maestría]. Manizales: Universidad Católica de Manizales. Obtenido de <https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/3135>
- Prada Mosquera, I. R. (2021). *Deserción escolar en estado de emergencia sanitaria covid-19, en instituciones educativas rurales del nivel secundario - UGEL Cusco* [tesis de maestría]. Lima: Universidad César Vallejo. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/80045>
- Racines Arcos, L. J., & Bretón Villabona, S. (2017). *Análisis comparativo de los niveles de deserción escolar en la IED San José de Barranquilla y la IED Luz Haydee Guerrero Molina de Cali teniendo en cuenta la Encuesta Nacional de Deserción - ENDE realizada en el año 2009-2010* [tesis de especialización]. Medellín: Universidad de San Buenaventura. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10819/6512>

- Ríos Rincón, M. P. (2021). *Deserción escolar, factores determinantes ante esta grave problemática* [tesis de maestría]. Yopal: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Obtenido de <https://hdl.handle.net/10656/13451>
- Rodríguez Torres, D. F. (2021). *Análisis de la deserción escolar por localidades en Bogotá* [tesis de maestría]. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/80914>
- Roldán Monroy, L. D. (2018). *Los factores socioeconómicos y su relación con el nivel de violencia escolar de los alumnos de grado undécimo 1 y 2 en la Escuela Industrial 20 de Julio del municipio de Puerto Wilches Santander – Colombia, año 2014* [tesis de maestría]. Lima, <http://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/123456789/1828>: Universidad Norbert Wiener.
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 34-59. Obtenido de <https://revistas.uam.es/reice/article/view/2896>
- Sánchez Alhambra, A. (2017). *Aspectos académicos y personales que inciden en el abandono escolar temprano en educación secundaria obligatoria* [tesis doctoral]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/42407/>
- Sánchez Córdoba, Y. (2018). *Combatiendo la deserción escolar en la Institución Educativa Saulo Sánchez Córdoba del municipio de Riosucio Chocó* [tesis de maestría]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.37038>
- Secretaría de Educación de Medellín. (2019). *Análisis de la deserción escolar en establecimientos educativos oficiales 2004-2017*. Medellín.

Semana. (21 de junio de 2018). *Diferencias entre la educación rural y urbana*. Recuperado el 21 de junio de 2022, de Semana.com: <https://www.semana.com/educacion/articulo/diferencias-entre-la-educacion-rural-y-urbana/572411/>

Sepúlveda Motezuma, M. N. (2021). Predisponentes psicológicos para la deserción escolar. En F. J. Jiménez Varón, & C. M. Ariza Rodríguez (compil), *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano* (págs. 79-94). Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

Silvera Fonseca, L. M. (2020). *Diseño y validación de un modelo integrador para la medición, análisis y seguimiento de la deserción escolar en instituciones oficiales de educación básica y media del distrito de Barranquilla y el departamento del Atlántico* [tesis doctoral]. Barranquilla: Universidad del Norte. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10584/9937>

Utitiáj Petsain, W. (2021). *Impacto del covid 19 en el aprendizaje de los estudiantes del bachillerato de la Unidad Educativa Cordillera del Cóndor de la parroquia San Antonio, cantón Limón Indanza, durante el año lectivo 2020 – 2021* [tesis de pregrado]. Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito. Obtenido de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20674>

Velásquez Pérez, E. P., & Villarreal Herrera, V. (2021). *Factores de riesgo asociados a la deserción escolar de los estudiantes de la Institución Educativa La Milagrosa en tiempos de pandemia por covid-19, Cartagena de Indias, 2020* [tesis de pregrado]. Universidad de Cartagena. Obtenido de <https://hdl.handle.net/11227/12335>

Zamudio Hernández, N. (2018). *Causas de la deserción escolar en el I.E.D Porfirio Barba Jacob sede b* [tesis de maestría]. Bogotá D.C.: Universidad externado de Colombia. Obtenido de <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/1236>